

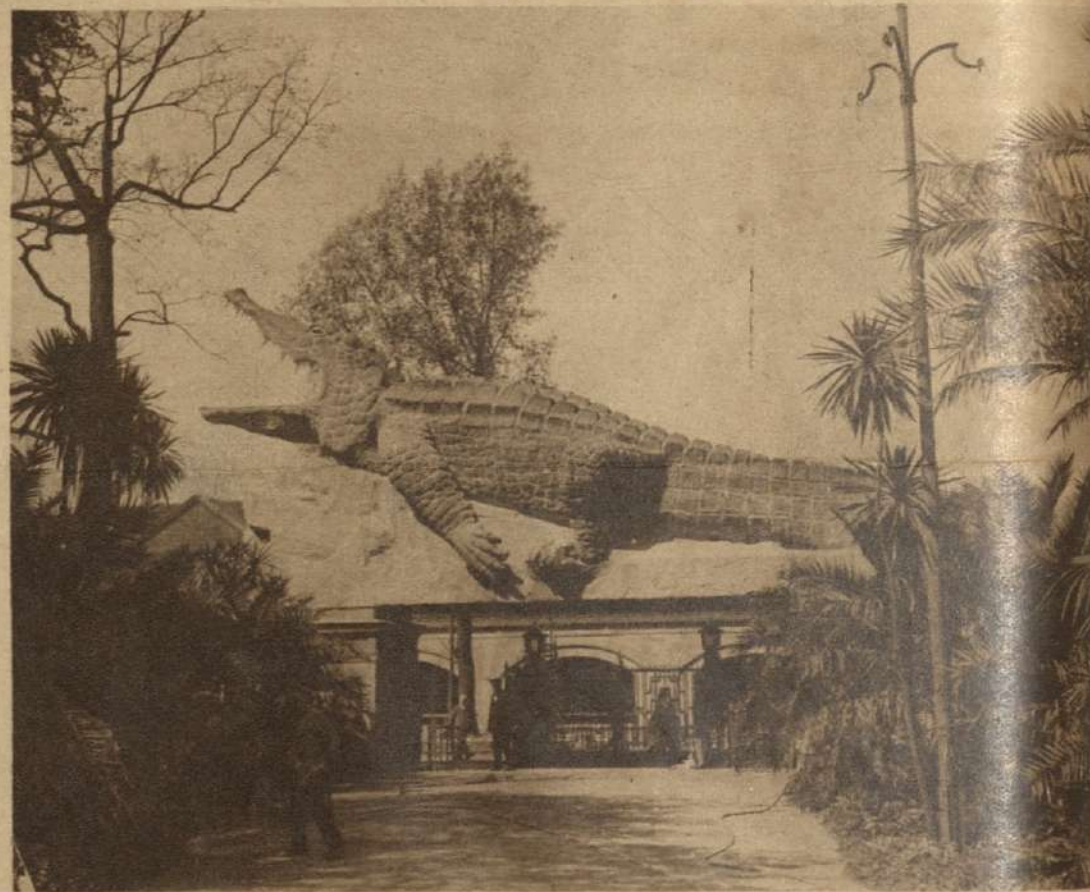


SUEÑO DE CARNAVAL, por P. Wilson Hammell



ECUADOR.—Casa colonial existente en la población de Girón, en la provincia de Azuay, en la cual se firmó el Tratado de Paz del año de 1829 entre Colombia y el Perú, siendo suscritor el documento por el general Flores y el colombiano O'Leary como representantes del Mariscal Antonio José de Sucre, y los generales Gamarra y Obregón, en representación del general Lamar, Presidente del Perú.

UN CEMENTERIO ALPINO.—El camposanto de Pontresina, en Suiza, donde son sepultados los alpinistas fallecidos en los numerosos accidentes causados por el atrevido deporte.



BERLIN.—Una de las entradas al Jardín Zoológico de Berlín.



ELIZABETH ALLAN, artista de la Metro, es entusiasta partidaria del té, que prepara con cuidado en los intervalos de las películas en que toma parte.



El Kaiserhof, de Berlín, considerado como uno de los mejores hoteles de Europa.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO V

GUAYAQUIL (ECUADOR), 21 de DICIEMBRE DE 1935

Nº 238



Foto SANTOS.

MARIA ANTONIETA PILLOIS DE YCAZA

Cantan a su oído los poetas sus más dulces madrigales de amor; y la sociedad tiende a sus plantas, como alfombra de afectos, las rosas de su simpatía. Gentil, chic, exquisita, cautiva por su trato, encanta por su gracia y prende un inefable hechizo con su cultura. Es damita mimada de los salones, en los que pone su presencia una nota de elegancia y distinción.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

Regresó Federico de los confines de Loja. ¿A qué fue; qué hizo; y qué trujo? Puede que en Zaruma haya cargado la malea con sabrosos alfajores para reparar...

En la ciudad de Loja, que no es lo mismo que decir la ciudad de La Hoja, parece que Federico perdió los estribos. I, vals va, polca viene, puso allí una pica más alta que la que antaño clavara...

¿A casarse tocá, muchachos! Con la nueva ley, es cuestión de un dos por tres el casarse y descasarse. Pecar, hacer penitencia y, luego, vuelta a empezar. Precisamente, hay mozo que venía dudando entre cuatro novias. ¿A cuál elegiría para esposa? Pero, ahora ha resuelto casarse con las cuatro: una tras otra. Es tan fácil el trámite y, encima, gratis. Como que se puede tener una esposa en la mañana para el almuerzo y otra en la tarde para la comida. La única dificultad estriba en que son las mujeres las que ya no quieren casarse. Sabemos una novia que estaba en visperas; y, al conocer la nueva ley, ha despachado al novio declarándole que no le inspira confianza. I nos han contado de otra que le ha pedido a su pretendiente una caución de 10 mil sucres. "No aguanto jamón con hormiga", le ha dicho. I el interfec-

to está desesperado, sin encontrar cómo convencer a la niña de sus desvelos. Hé allí, pues, que la ley está resultando contraproducente, cuando creíamos volvernos unos mormones. Por otra parte los piones están poniendo el grito en el cielo. Como que ya no van a poder cantar aquellos de "Mi papá con mi mamá, tarará, tarará". Que no van a llegar a la edad de; destete, en condiciones de conocer quiénes eran los autores de sus días. Tendrán que abrir una investigación para determinar quién era el cónyuge en los días de la luna grande.

Dice el obrero a su Excelencia: "Está bien que nos podamos casar con facilidad; pero cómo se les nutre a las ciudadanas, estando los fréjoles a tan elevada altura?" I añade: "Porque no es de suponer que el objeto de la nueva ley de divorcio sea librarnos de la pesada carga que en estos momentos significa alimentar a una dama de paladar exigente". ¿Qué responde a esto el Dictador? De arriba a abajo y de abajo a arriba mira su Excelencia el

pliego de peticiones. I no poca es su admiración al enterarse de cuántas papas entran en un loero. "Hay que bajar los viveres y subir los salarios", expresa el papel. Pero el Dictador piensa que esto no es el cuento de los cocos y las nueces, sino una cuenta de ofertas y demandas. I se rasca la moteta rensadora, sin saber cómo poner abajo lo que se halla encima y viceversa.

Don Chombo Erario no es de los que se anda corto en sus arbitrios. Como Alonso Quijano cuando se lanzó contra batanes, estimó conveniente tirarle unos formidables sablazos a las compañías del Tío Sam. I comenzó por una de ellas, plantándole una multa de un milcinco, con la misma tranquilidad con que Murillo Haro pone siete y treinta.

No se fijó, sin embargo, el Caballero de la Triste Figura en que detrás se hallaban dos abogados: el abate joven de los maridales y el vizconde rubio de los desafíos. I hélo enredado entre los hilos de los argumentos jurídicos, sin que pueda safarse

ni con la espada de Dámocles.

Sin pena ni gloria terminó el Congreso Socialista. Los dos Emilio le pusieron candado a la puerta. I aquí no ha pasado nada.

Dicen unos que ni estaban todos los que eran ni eran todos los que estaban. I otros expresan que el socialismo es una emoción que se halla en la mayoría de los corazones ecuatorianos, con excepción precisamente de los dos Emilio y otros pájaros cantores.

Es lo cierto que el dichoso Congreso no ha puesto ni ha quitado rey. I que a pesar de los acalorados debates entre la segunda y la tercera internacional, no ha puesto la gallina un solo huevo. Como que sigue siendo Don Chombo el único Lenine del Ecuador. I Don Chombo mandando con los primeros y sin servir de los terceros.

¡Viva Alfaro... jój, gritaban en tiempos de Don Eloy. ¡Viva Alfaro, caramba!, exclamaron al llegar Ojmedo. I ¡Viva Alfaro, ay mamá Inés!, cantan ahora en el arribo de Colón.

Lo que va de antaño a ogaño. Porque el partido liberal se muestra más partido que nunca. I sólo en algunas cabezas cubiertas de canas se mira el airón de la vieja guardia. Todo lo demás se ha vuelto alféique. I, como arde el sol, la miel se derrite. Miel que la aprovecha Jerónimo, diciendo que es mejor que se le revenga y no que se le revaya. ¡Oh manes del Viejo Luchador! Han bastado seis lustros para que quede el buque desmantelado. I ahora... la caraba.

Como petipieza final hemos tenido la llegada del Emden. Los obreros se han tapado los ojos condenando al nazismo imperialista. Las damas se han puesto a rezar, elevando sus preces por los obispos fusilados en Teutonia por el Antecristo Hitler y sus huestes de nuevos fariseos. I los universitarios han protestado en nombre de Einstein y Maan.

Con tantas impugnaciones, no se ha atrevido Federico a recibir a los huéspedes oficialmente. Pero extraoficialmente, nuestra élite ha ido a comer las ricas salsichitas de Franckfort mojadas en rubia cerveza de Bavaria. I los cascotes, sin que se le oúebre una pata a la cruz swástica. Sólo una cosa ha turbado la digestión de las salsichitas: la noticia de la muerte de Juan Vicente en Venezuela.

LA FESTIVIDAD DE LOS NIÑOS

La celebración que el mundo cristiano hace de la Navidad, es también motivo para que todos los pueblos procuren un poco de alegría para la infancia y finquen su pensamiento en la protección que los niños necesitan.

Tristes y lamentables circunstancias de la vida actual, absurdamente acelerada y sujeta a tan honda crisis económica, tienen una fatal repercusión en el desenvolvimiento de la niñez. Tan fuerte es el choque del párbulo con las realidades de la existencia, que su alma se retuerce y su sentimiento se afecta, encontrándose envejecido y atormentado desde la más tierna edad.

Nunca, pues, como ahora necesita el niño del auxilio salvador de los mayores, ya para regenerar su espíritu librándolo de prematuras deformaciones, ya para orientar su porvenir encauzando el proceso de su normal desarrollo.

Escolares y más instituciones creadas por la magnanimidad de meritisimos filántropos, no alcanzan a ayudar a dos millares de chicos en toda la República; y se requiere una acción más amplia y un cuidado más estricto.

Es laudable que el actual Gobierno haya tomado especial interés por la protección de la niñez, y haya arbitrado una renta de consideración para instalar numerosos comedores escolares, multiplicar las colonias infantiles y establecer otros organismos de similitud semejantes. A esto y a que los fondos asignados lo permiten, debe el Gobierno sumar una labor de defensa espiritual y disciplina moral de la niñez, creando sendos Institutos Correccionales en Guayaquil, Cuenca y Quito, organizando la Policía Escolar, abriendo Asilos Maternales, formando un Patronato que controle el cumplimiento de los deberes paternales, etc.

Al llegar la fecha conmemorativa de la Navidad, hemos querido hacer presente estas necesidades de nuestro porvenir social, para estimular a los Poderes Públicos a agotar sus esfuerzos en obra de tanta trascendencia y significación, y obtener de la sociedad en general su cooperación a ella.

ANIVERSARIO DE PTO. BOLIVAR



La foto superior presenta al personal que presta sus servicios en las dependencias de la Aduana de Puerto Bolívar cuyo movimiento aumenta día tras día constituyendo una buena fuente de ingresos para las Arcas fiscales.

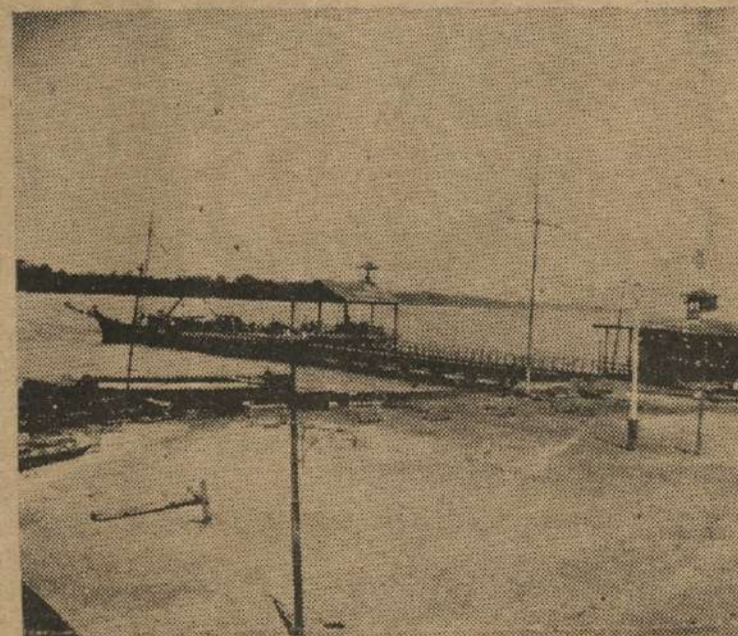


En la foto precedente aparecen los miembros del personal que labora en las diversas dependencias de los ferrocarriles de El Oro y El Azuay, fotografiados al pie de una locomotora en la estación de Puerto Bolívar.

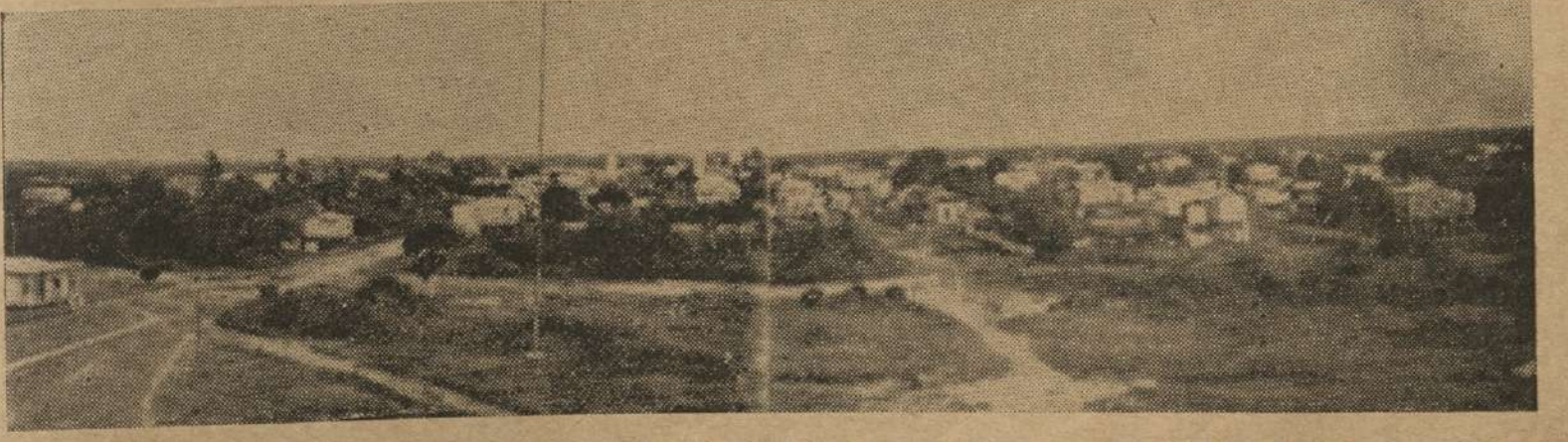
Se cumplieron 52 años que, sobre las orillas del golfo de Jambeli, fue fundado Puerto Bolívar por un grupo de ciudadanos patriotas, encabezados por el Gobernador de El Oro, Dr. José Rafael Arizaga.

Como en la remota gesta de la Conquista, cuando los Pizarro, los Almagro, los Benalcázar y los Orellana llegaban con sus huestes a los mejores sitios de la Tierra Firme, para plantar en ellos el pendón de Castilla y establecer sendas urbes, que fueran centros del futuro progreso continental, los moradores de la ciudad de Machala marcharon hasta las tranquilas márgenes del Jambeli, junto al hermoso terreno que cruza el estero de Huilá, para edificar allí un puerto, que diera a las poblaciones de El Oro una salida al mar, y constituyera un brazo más del organismo nacional extendido sobre las rutas del Pacífico.

La erección del nuevo puerto fue realizado con ese tesón y ese denuedo característico de los hijos de la provincia onense, que viven en constante lucha contra la naturaleza y no cejan ante los golpes adversos de los elementos desencadenados. Los machaleros, asistidos por nativos de otras localidades, emprendieron en su obra, cobijando el ensueño de formar una ciudad dinámica, abierta a todas las corrientes del progreso; y hay motivo para esperar que un día el bello y patriótico ideal ha de plasmar en una realidad, cuando se multipliquen los



En la fotografía precedente se puede apreciar el muelle de hierro y una parte de la población de Puerto Bolívar. A la derecha de la vista aparece el edificio del Resguardo.



La foto que precede presenta una vista general de la capital de la provincia de El Oro, la progresista y bella ciudad de Machala, que gracias al esfuerzo perseverante de sus hijos, que rinden fervorosamente culto al trabajo, ocupa importante lugar entre las ciudades de nuestra República.

nacional, que se debate entre la indiferencia de los propios, la codicia de los extraños y el rigor de la naturaleza. El Oro necesita, antes que nada, de una amplia vitalidad; y es a ello a lo que deben converger todos los esfuerzos, pues su fomento y su seguridad así lo exigen. El Jefe Supremo, en su jira por las provincias me-

ridionales, acaba de visitar la región onense; y habrá podido apreciar que uno de los problemas nacionales que requieren inmediata solución, es el de levantar la vitalidad de tal sector, para que no esté expuesto a circunstancias adversas. En el aniversario de la fundación de Puerto Bolívar, que se conmemoró el 18 grato es para SEMANA GRAFICA enviar su saludo fervoroso al esforzado pueblo de las comarcas onenses, que en encomiásticos esfuerzos, ha procurado llevar siempre a su terruño por la senda del progreso. Para todos esos pueblos, colmenas de trabajo ya nuestra palabra de felicitación, anhelando que esa marcha progresiva que ha seguido la provincia de El Oro, siga incrementándose en el devenir de los días, ya que a ello tiene derecho esa activa provincia donde moran hombres que rinden fervoroso culto al trabajo.

PUERTO BOLIVAR

Es el primer puerto marítimo de la provincia de El Oro; fundado el año de 1883, ha seguido por sendas de progreso hasta hacer que su importancia sea indiscutible como puerto de la República. La provincia de El Oro, que alberga en su seno a hombres amantes del trabajo y que basan su porvenir en el esfuerzo perseverante, puede estar orgullosa del progreso alcanzado por Puerto Bolívar, en sus 52 años de vida que son el más vivo ejemplo de tenacidad y laboriosidad por la mayor felicidad del terruño.

La estrella de la Natividad

ESPECIAL PARA SEMANA GRAFICA

Nunca podrá hablarse ni escribirse bastante sobre el imponderable y exquisito significado de la estrella de la Natividad de Jesús, que parece guiarnos a través de los siglos.

Y nada de extraño tiene que Dios escogiera una estrella para anunciar a los hombres la llegada del Salvador; su blanco fulgor llevaba en sí algo de Divino que hacía estremecer todos los corazones. Por su fuego de plata, su brillo inefable, su exaltación, su firmeza y pureza, podía en verdad ser el único signo para guiar a pastores y reyes hacia la cuna del Divino Niño.

Porque esa fulgurante estrella representa un mensaje de paz y de amor no sólo para los cristianos, sino que habla a los hombres del mundo entero. Para la iglesia, naturalmente, es el aniversario del nacimiento de Jesús, el hijo de Dios, del Salvador y Redentor de los hombres. Y significa también el grandioso festival de la presentación de lo Divino en la vida humana.

La fiesta de Navidad es una solemnidad protectora y bienhechora. Hay en ella toda la suave dulzura del amor materno, toda la exquisita promesa del amor de Jesús por los hombres. En los bellos cuadros de Navidad que debemos a los grandes maestros de la pintura, admiramos en primer lugar la ternura, la bondad, la delicadeza de su concepción. Al contemplarlos, todos nos sentimos más dispuestos a la indulgencia, a la resignación...

En esta hermosa fiesta, todos

LA BELLEZA DE LO QUE VIVE

Existe una clase de belleza que puede llamarse belleza vital. Toda cosa viviente que parece desempeñar alegremente su misión la posee. Si pasando por la orilla de una capa de nieve, en los Alpes inferiores, a principios de mayo, vemos, como es casi seguro, dos o tres aberturas redondas practicadas en la nieve, y saliendo de estos orificios, una flor pensativa y rígida como la "soldanella alpina", cuya campanillita obscura, con franja de púrpura, pende de la roca de hielo que ha perforado y se estremece en ella—como medio maravilloso de verse fuera de su tumba reciente, medio muerta de cansancio, después de haberle llevado una victoria difícil,—nos agitará una expresión de encanto muy diferente de la que sentimos en medio del hielo muerto y de las nubes perezosas. En esto hay una llamada a nuestra simpatía; en ello está ofrecido a nuestra meditación el símbolo de un deseo moral e insensible que sea la cosa que pueda lanzarlo, ese llamamiento no puede menos deirse con un sentimiento de afecto, ni puede ese símbolo contemplarse sin un sentimiento de adoración.—Ruskín.

nos reunimos en un mismo entusiasmo por todo lo bueno y por todo lo bello. Un mismo ímpetu de felicidad parece recorrer el mundo entero: es la fiesta de los grandes y de los pequeños... Todos se divierten, ríen, cantan...

Y estos cantos se unen todos, los que se escuchan en los ambientes más humildes y en los más ricos, en los países cálidos y en los fríos, de un extremo al otro del Universo, para formar un solo corazón rebosante de amor por el Divino Niño y que podríamos denominar el Mesías de la Felicidad.

Porque también los corazones más secos y duros se conmueven en la fiesta de Navidad. Los rostros más severos se suavizan y dulcifican; las personas más melancólicas se ven igualmente envueltas en un torbellino de alegría y de júbilo.

Durante la sagrada vigilia, no habrá sobre la Tierra sino una sola y gran familia, inundada de felicidad y contento. Los rencores se aplacan, los tormentos se adormecen, las penas parecen apaciguarse, porque es la velada de la unión, de la confianza y del perdón mutuos. En este día, nadie querrá pensar en sus odios, en sus averciones; nadie podrá alejarse de la satisfacción y del júbilo generales...

Y nadie tampoco logrará alejarse y apartarse de las risas y alegrías infantiles. Veremos a los niños extasiarse delante de sus medias repletas de juguetes, de sus zapatitos maravillosos y milagrosos... ¡Y cuánto no tenderán sus bracitos hacia lo inaccesible!... ¡Qué símbolo de realizaciones imposibles! Qué ejemplo de la vida tan llena de promesas para unos y de decepciones para otros!

En las sencillas casas de campesinos repetirán los pequeños sus plegarias y las madres se estremecerán de felicidad al poder sorprenderlos con sus juguetes. La Navidad es la fiesta de las madres felices...

Y es también la fiesta de las mujeres amadas, de las esposas que en este día encontrarán los obsequios que hace tiempo anhelaron. La Navidad reúne a todos: a padres, esposos, herma-

LA RESPUESTA DE UN SABIO

Uno de esos empresarios audaces e impertinentes propuso en cierta ocasión al gran sabio Edison realizar un viaje por las principales ciudades del mundo dando conferencias sobre sus inventos, ofreciéndole como pago una cantidad bastante crecida. Pero Edison se negó a aceptar el ofrecimiento diciéndolo:

—Cada minuto de tiempo que perdiera en ese viaje sería como una traición a la ciencia, a la que debo consagrar por entero todas las horas de mi vida.



nos. La más oscura y triste vivienda participa de algo de la divina claridad de la fiesta.

Alrededor de la mesa familiar, todos se divierten: la Navidad inunda de luz y alegría toda la ciudad. En todos los restaurantes se oyen estrépitos de orquesta, el saltar de los tapones de las botellas de "champagne"; se sienten perfumes de trufas, de manjares exquisitos, los "menús" pantagruélicos están a la orden del día, lo mismo que las risas festivas, las exclamaciones de alegría...

¡Porque es Navidad! Y hay también que estar bella y elegante. Las mujeres afortunadas visten trajes magníficos y hacen su entrada triunfal en las grandes salas iluminadas. Las más modestas se contentarán con el vestido de diario, o cuando más con alguno fabricado por ellas especialmente para este día. ¡Qué importa el traje! ¿Acaso no hay también placeres más modestos, restaurantes en que no se miran y critican las "toilettes"? La fiesta estará en sus corazones, pues a su lado estará el marido, el novio, el hijo...

EL MARISCAL FOCH

Alguien le preguntó al mariscal Foch por qué su rostro denotaba una tristeza continua. Y él lo explicó así: "Ah, no sabéis cuánto sufre el padre cuando entra el luto en su hogar. Mi hijo ha partido y una de mis hijas ha quedado viuda. He vuelto a un hogar que dejó lleno de felicidad para no encontrar más que pobres huérfanos. Como yo, hay miles de amantísimos padres ancianos que han perdido todo lo que amaban: sus hijos, en quienes cifraban todas sus esperanzas. Pero no tenemos derecho a compadecernos nosotros mismos. Nuestra tierra, nuestra querida patria, es lo único que importa: aceptemos el sacrificio. Primero debe triunfar la Libertad. Después podremos llorar".

Recuerdo que cierta vez pregunté a una mujer joven y hermosa: —"¿Qué haréis, para Navidad?" — Y ella me repuso resignada: —"Nada... No tengo familia, ni parientes y los amigos están de viaje visitando a sus familias..." — Sentí entonces pasar sobre mi corazón la horrenda soledad de aquellas que no tienen a su lado quien les ayude a vivir... Y envié toda la ternura de mi corazón de mujer feliz, de esposa amada, a aquellas que, como esa mujer joven y bella, deben sentirse en la Navidad más solitarias y abandonadas que nunca.

En medio de nuestra felicidad pensemos, pues, también, en los niños sin juguetes y en las mujeres sin ternura...

H. VAN DYKE

LAS SUAVIDADES DE LA VIDA LITERARIA

El inmortal Homero, autor de la "Iliada y la Odisea", se vió precisado a pedir limosna.

El poeta Camoens, autor de "Las Lusíadas", pereció miserablemente en un hospital.

Olivay murió en un pajar. El Tasso careció en más de una ocasión de un par de reales para comprar una vela con que escribir de noche sus magníficos versos de la "Jerusalén Libertada".

Ariosto, autor de "Orlando Furioso", se quejaba de no tener más que una capa rota con que abrigarse.

Dryden tuvo que vender por treinta duros los diez mil mejores versos de la lengua inglesa.

Cervantes expiró rodeado de la mayor miseria.

Gibon falleció en un hospital. Milton se vió obligado a dar por diez guineas su sublime epopeya "El Paraíso Perdido".

Lésage vivió de limosna. Corneille carecía de una taza de caldo el día de su muerte.

Adamson dejó de asistir muchos días a la academia por no tener zapatos...

Esto es "pa" que se vayan enterando nuestros jóvenes poetas...

LA ROSA NIÑA

ESPECIAL PARA SEMANA GRAFICA

Por RUBEN DARIO.



Las cabalgaduras sacuden los cuellos cubiertos de sedas y metales. Frio matinal refresca bellos de camellos húmedos de gracia, de azul y rocío.

Las meditaciones de la barba sabia van acompañando los plumajes flavos, los ágiles trotes de potros de Arabia y las risas blancas de negros esclavos.

¿De dónde vinieron a la Epifanía? ¿De Persia? ¿De Egipto? ¿De la India? Es en vano cavilar. Vinieron de la Luz, del Día, del Amor. Inútil pensar, Tertuliano.

El fin anunciaban de un gran cautiverio y el advenimiento de un raro tesoro. Traían un símbolo de triple misterio, portando el incienso, la mirra y el oro.

En las cercanías de Belén se para el cortejo. ¿A causa? A causa de que una dulce niña de belleza rara surge ante los magos, todo ensueño y fé.

—"Oh, Reyes!— les dice.— Yo soy una niña que oyó a los vecinos pastores cantar, y desde la próxima florida campiña miró vuestro regio cortejo pasar".

"Yo sé que ha nacido Jesús Nazareno; que el mundo está lleno de gozo por él, y que es tan rosado, tan lindo y tan bueno, que hace al sol más sol, y a la miel más miel".

"Aun no llega el día... ¿Dónde está el establo? Prestadme la estrella para ir a Belén. No tengáis cuidado que la apague el diablo; con mis ojos puros la cuidaré bien".

Los magos quedaron silenciosos. Bella de toda belleza, a Belén tornó la estrella; y la niña, llevada por ella, al establo, cuna de Jesús, entró.

Pero cuando estuvo junto a aquel infante, en cuyas pupilas miró a Dios arder, se quedó pasmada, pálido el semblante, porque no tenía nada que ofrecer.

La Madre miraba su niño-lucero; las dos bestias buenas daban su calor; sonreía al santo viejo carpintero; y la niña estaba temblando de amor.

Allí había oro en cajas reales, perfumes en frascos de hechura oriental, incienso de copas de finos metales, y quesos, y flores, y miel de panal.

Se puso rosada, rosada, rosada... ante la mirada del niño Jesús. (Felizmente que era su madrina un hada, de Anatole France o el doctor Mardrús).

¿Qué dar a ese niño, qué dar sino ella? ¿Qué dar a ese tierno, divino Señor? Le hubiera ofrecido la mágica estrella, la de Baltasar, Gaspar y Melchor...

Mas a los influjos del hada amorosa que supo el secreto de aquel corazón, se fué convirtiendo poco a poco en rosa, en rosa más bella que las de Sarón.

La metamorfosis fué santa aquel día, (la sombra lejana de Ovidio aplaudía), pues la dulce niña ofreció al Señor, que le agradecía y le sonreía, en la melodía de la Epifanía, su cuerpo hecho pétalos y su alma hecha olor.

Cristal, oro y rosa: alba en Palestina. Salen los tres reyes de adorar al rey, flor de infancia, llena de una luz divina que humaniza y doma la mula y el buey.

Baltasar medita, mirando la estrella que guía en la altura. Gaspar sueña en la visión sagrada. Melchor ve en aquella visión la llegada de un mágico bien.

Rubén DARIO.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

INSINUANDO LO QUE SE USA

NUEVA YORK.— Un estudio detenido de lo que está usando la mujer bien trajeada demuestra una fuerte tendencia hacia el traje de noche de flecos, e igualmente otra tendencia a usar los flecos para los vestidos de día. Como quiera que la capilla sigue detentando el favor de todas, y una orla de flecos largos se convierte con pasmosa facilidad en una capilla, puede verse de una ojeada el motivo de que haya reaparecido el fleco a esta hora. Fue uno de los favoritos de 1914, muchos de los cuales están siendo revisados, como los sequines en oro y plata. Los ornamentos para el tocado de aquella época se encuentran en la labor de un renacimiento, pero para ser honrada hay que confesar que se está usando muy poco ornamento para el cabello.

Tenemos infinidad de flores para los hombres. La orquídea se usa con prodigalidad, dos o tres en cada ramo, y en todos los tonos desde el blanco mate hasta el rico púrpura. Se ve mucho más chic cuando se ata con una ancha cinta de raso de color más subido que las flores.

Después de escudriñar con mi catalejo, es necesario informar que los chifones, rasos, satines, terciopelos y lamés de plata representan las selecciones de la mayoría. El linó parece establecido como favorito en las muchachas amantes del baile — siendo consistentemente mencionados, para esta tela, los colores negro, blanco, gris y llama. El gris o el blanco se distinguen con acentos negros. El blanco crema y el amarillo pálido tienen igualmente su sitio entre los chifones.

El lustrado raso tiene la preferencia de muchas mujeres, especialmente los tonos vividos, como el coral, rojo, verde y púrpura. La plata más bien que el oro ha obtenido considerable popularidad en los lamés y crespones metálicos, géneros que se ven mucho en evidencia en los sitios de recreo nocturno. El terciopelo aparece a menudo, generalmente en negro — el duro terciopelo liones o el tejido transparente y fino están igualmente en demanda, aunque cada tipo es escogido para siluetas opuestas — el primero para las líneas bouffantes y el sheer para los temas drapeados.

Tener aspecto opulento, en cuanto a las ropas, ya ha dejado de ser decaído. La elegancia no puede ser llevada a extremos. Uso pródigo de pieles, metales, joyas, sombreros frívolos que indican la existencia de otros en el guardarropa, chaquetas y vestidos de vivos colores para uso de día. Los colores de joya para noche son moda de propiedad, junto a los cuales el negro y el blanco parecen demasiado clásicos o prácticos.

Los rojos son más numerosos, lo más nuevo en la gama rojo-azul. El verde brillante y el azul vivo con cualidad de zafiro, son igualmente populares.

El negro está fuertemente representado como de costumbre, para esta temporada en París, pero con menos relieves blancos, excepto las capas de agua de este color. Sin embargo hemos visto muchos toques de escarlatá, tales como chalinas y blusas, usados con vestidos negros.

Con trajes de deporte de color gris o beige se han visto no pocas medias de color verde o azul marino.

SIGUIENDO EL CURSO DE LA MODA



El pecho cruzado de este modelo sin mangas para usos deportivos, resulta muy sentador para todas las siluetas. Son adornos fáciles de realizar, tanto los bolsillos sobrepuestos en sentido diagonal, como las franjas que bordean las sisas. Para tallas desde 76 hasta 1.12 p. medida del busto.

Una silueta importante, con falda de cuatro piezas, de amplio vuelo en el ruedo, que refleja la amplitud de las mangas abullonadas y entre ambas acentúan una cintura de avispa. Son muy juveniles el cuello y la corbata de lazo. Para tallas desde 76 hasta 77 medida del busto.

Por la sencillez de sus contornos este modelo, con la espalda al descubierto, resulta fácil de hacer, y muy propia para los deportes veraniegos. El cuello es desmontable y los bolsillos en el busto son opcionales. La ilustración en el óvalo nos demuestra el corte de la espalda. Para tallas desde 76 hasta 97 cm. medida del busto.

LA VARIEDAD EN LA MODA

NUEVA YORK.— Charlando con estilistas y con los encargados de grandes tiendas, se puede ver que en esta temporada, no sólo se acepta, sino que se exige gran variedad en las modas. Prácticamente todo es bueno — vestidos de una o dos piezas, tunicas, chaquetas, conjuntos de chaqueta en varios largos, con jubones separados, o en una sola pieza.

Tan importante como la lana es el crepé, para las modas de soiré, y no debe dejarse de mencionar los crespones que parecen lanas y las lanas que parecen sedas. Los estilistas hablan con entusiasmo de la seda de angora, de las lanas suaves y peludas, de los muchos crespones de superficie áspera, de las nuevas tejidas de jasquard y los crespones entretejidos con hilos metálicos. Los tejidos transparentes de matelasse son mencionados con entusiasmo, así como los crespones de novedad, en un sólo tono con cuadrados formados en el mismo tejido.

Se habla igualmente de lo chic que resulta el conjunto de dos telas — lanas compañeras, por ejemplo, con una tartana a cuadros para la chaqueta y lana de color enterizo para la falda. Tampoco puede dudarse de la aceptabilidad de la amplitud de la falda al frente, aunque no es necesariamente el tipo extremo, sino una discreta interpretación del mismo.

Las sesgas, los fruncidos, las alforzas, los cortes circulares y los movimientos drapeados, todos son bien acogidos. Este favoritismo hacia la amplitud no implica el abandono de la silueta esbelta, sino que por el contrario

se exige una espalda y lados algo lisos y aplanados.

Unos cuantos accesorios de los cuales se debe tomar nota particularmente:

Los botones de "clavija", hechos por Worth, como sustitutos de los botones, como espigas de cuero o sugiriendo flores de madera.

Los cuellos de Maggi Rouf, sostenidos en pliegues por una cuerda de seda. Igualmente sus cinturones de cuerda de seda, sus borlas, entorchados y vivos de la misma clase.

Los botones de Schiaparelli, hechos con francos de oro... sus broches de candado en vestidos y carteras... sus grandes botones de lacre rojo o negro... esta casa siempre se inspira en los accesorios y siempre ofrece una extensa gama de divertidas ideas.

Los botones de novedad de Vera Borea, hechos con conos de pino o corteza barnizada.

El "collar" de terciopelo, de Paton usado con vestido del mismo color.

El bolero de Lanvin en malla de oro, con faldas de crepón negro... sus aplicados de plata en los hombros que parecen entorchados militares.

Los volantes de Borea en lamé de oro, encaje o terciopelo, superpuestos sobre angostas cintas de terciopelo para usarse como pulseras o collares.

Las hileras de botones dorados de Vionet, y sus decoraciones de faja de cartuchos.

La blusa de malla de plata y de tela por Alix... su cinturón en filigrana de plata engarzado con grandes turquesas.

COLORES EN LA MODA

NUEVA YORK.— La moda se ha vuelto áspera—pero sólo en lo que respecta a los géneros—esta temporada. El matelasse es línea segura contra cualquier contrincante. Hasta los vestidos de soiré dan la preferencia a las telas de alguna consistencia—tafetanes bordados y de novedad tafetanes de moaré, moaré metálico, tafetanes variables, moaré—sin olvidar el terciopelo, que está en todas partes y en todas luce con excelencia.

Se ha dicho que la falda de terciopelo ha tenido una boga tremenda esta temporada por su adaptabilidad a toda clase de blusas, fantásticas y sencillas. Tanto la túnica como el plegado forman excelentes parejas con la falda de terciopelo. Los cinturones pueden realzar grandemente el atractivo del vestido de etiqueta—especialmente ricos son los de pedrería, sobre todo cuando son anchos al frente, haciéndose más estrechos hacia atrás.

La lana se usa esta temporada porque la moda lo dicta y las pieles porque siempre lucen bien, haga frío o calor. El cuello bien apañado es definitivamente rasgo de 1935, quizás como complemento de la manga algo inflada y el hombro bastante amplio que puede notarse en muchos modelos de la temporada.

La influencia del bolero es muy fuerte, tanto para tarde como para soiré—tan fuerte que aparece en versiones actuales y sugerido con tratamiento de trenquilla, importante tanto para el tipo de etiqueta como para el informal.

Muchas de las chaquetillas plisadas con vestidos de noche son de forma de bolero, muchas veces de la misma tela que el traje.



Gracioso traje de organdí blanco, diseñado y hecho por Betty Furness, actriz de la Metro.



Evocando la majestad de las túnicas griegas, este modelo de soirée lucido por Adrienne Ames, llamará seguramente la atención de nuestras lectoras. (Fox.)



En cambio en este conjunto de calle de Genevieve Tobin, se nota la influencia de las modas de principios del siglo XX. (Fox)



La última moda en abrigos de noche, dice Joan Crawford, es la chaqueta de tela metálica dorada. El traje entero, dejando toda la espalda al descubierto, es del mismo material. (Metro)



Frances Drake prefiere el vistoso efecto de la gasa trasparente sobre un fondo oscuro.



Otro traje de noche, de organdí blanco, luciendo grandes margaritas que resaltan sobre el fondo de raso. Merle Oberon luce esta creación en su más reciente película para la United Artists.



LA SALIDA DE LAS AMADORAS, por Brett
Todas las cabezas se descubren a la salida de las intrépidas amazonas que van a tomar parte en la caza del zorro, y aunque el carácter de los trajes no se oculta a los participantes del dramático espectáculo, cada cual desempeña su cometido con gravedad.



DOROTHY PAGE, vencedora de un concurso de can-
por radio, ha sido contratada por la Universal para
filmar una película en la cual trabajará con
Ricardo Cortez.



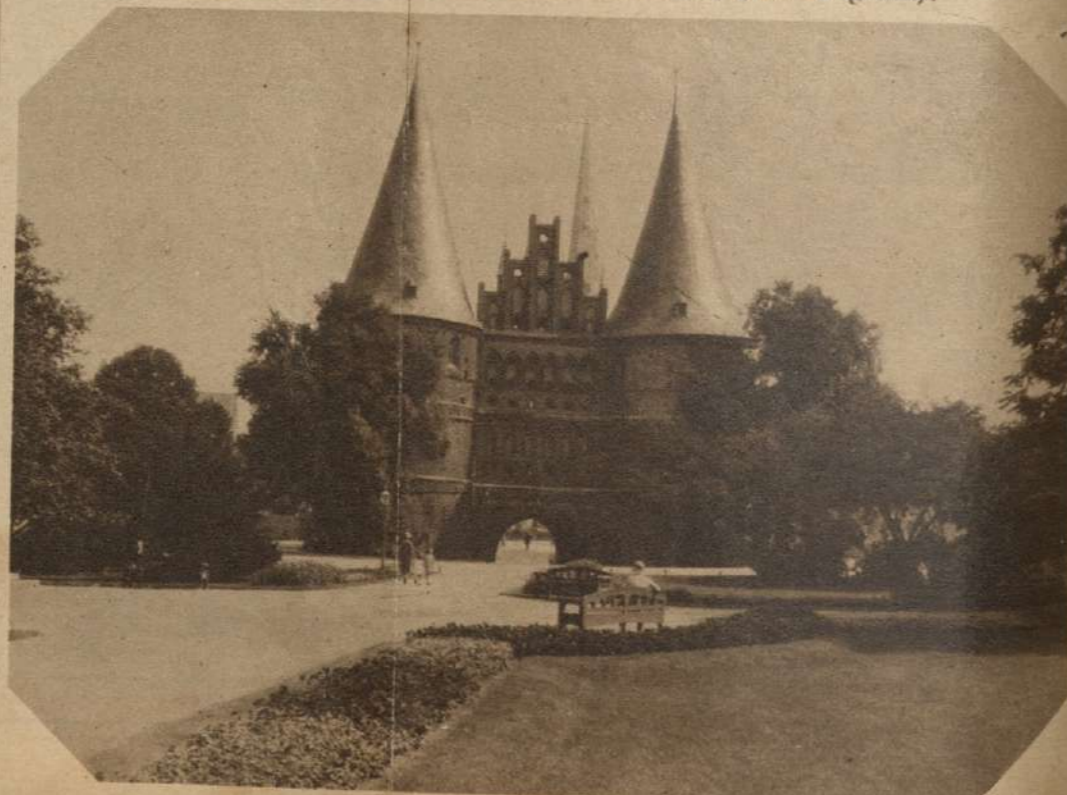
LANCA VISCHER, estrella de la Fox, luce un traje de baño
de raso blanco que pone en relieve sus encantos.



SAN PABLO, BRASIL.—Vista panorámica del parque de Anhangabahu, uno
de los paseos favoritos de la floreciente urbe brasileña.



CUANDO POMBO pasó por Guatemala, asistió a una función dada en su honor
en el Teatro Capitol, concurriendo en compañía del Cónsul de España y del
compositor guatemalteco Guillermo Andreu. (Foto Legrand).



PUERTA MEDIOEVAL que se conserva con gran cuidado en la ciudad de
Lubeck, Alemania, como un magnífico ejemplar de la arquitectura de la época.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ACERTADA PREFERENCIA



—¿No ha probado su señora a
cantarle algo cuando grita así,
para que descanse los vecinos?
—Sí. Pero es que los vecinos
prefieren que grite el niño.

DOS ANDALUCES SALEN DESAFIADOS



— Pero, diga usted, compadre,
¿es esto serio?, dice uno al lle-
gar al terreno.
— Muy en serio, dice el otro;
es preciso que uno de los dos se
quede en el terreno.
— Pues quédese usted que yo...
me marcho.

INDOMABLES



— Profesor, he oído decir que
usted domina todas las lenguas.
— No. Hay dos que no he po-
dido dominar: la de mi mujer y
la de mi suegra.

ENTRE CRIADOS



—Oiga, Juan: ¿es verdad que
usted conoce la edad de un ani-
mal por los dientes?
—Ya lo creo!
—Pues entonces voy a traerle
la dentadura postiza de la señora,
a ver si me dice usted qué edad
tiene.

REPLICA



Cliente fastidioso:
El mesonero. — Pero ¿es posi-
ble que al señor no le abra el apé-
tito esa ración de liebre que está
diciendo; cómetel
—No; a mí lo que me dice es:
¿miau!

Tipos del camino



UNA COMISION

En un hotel de Centro Améri-
ca tuvo un camarero que llegó a
dedicarme el afecto abnegado y
leal de un "hermano mayor". A
quel hombre, no satisfecho con
quererme, me protegía, me aconse-
jaba:
— Usted no debía levantarse
tan tarde, porque el mucho dor-
mitir le quita las ganas de admor-
zar... Usted, bañándose todas las
mañanas en agua fría, quebranta
su salud... Usted hace mal en
recibir a tanto indocumentado que
viene a visitarle. Créame usted
se prodiga...
Sus palabras, llenas de sana
intención, fueron ganándose poco
a poco, y como es tan cómodo
y tan blando dejarse conducir,
acabé por hacer de él una especie
de "administrador general".
¡Y qué bien supo agradecerme-
lo!

Se llamaba Luis.
Una tarde, ya anochecido, vino
a mi cuarto a manifestarme que
varios señores me aguardaban
en el salón. La noticia me con-
trarió mucho.
— No he dicho — le grité — que
hoy no recibo a nadie? ¿Qué ne-
cesito hacer para que me entien-
dan?...

Luis no se inmutó.
— Creo — repuso conciliador —
que le conviene a usted atender a
esos caballeros. A ser individuos
de poco más o menos, yo no le
molestaría; pero se trata de una
Comisión constituida por lo me-
jorcito de la ciudad.
Empecé a humanizarme. El
prosiguió:
— El señor A, el señor B, el
señor C, el señor D. Son seis,
me parece... todas personas de
viso...

Y mientras me abrochaba las
botas, pensaba:
"Cuando Luis insiste en que les
reciba, por algo será".
En el salón saludé a media
docena de señores correctamente
vestidos, con botas de charol, le-
vita, corbata blanca y sombrero
de copa. Sobre las paredes y los
muebles, de una tonalidad clara,
aquellas figuras enlutadas se re-
cortaban fúnebremente. A la son-
risa de mi salud, mis visitantes
correspondieron con una circums-
pecta inclinación de cabeza. Min-
guno de aquellos rostros expresó
alegría, ni siquiera emoción, al
verme. Allí, ¡cosa rara!, el ú-
nico que parecía contento era yo.

— ¡Siéntense ustedes! — ex-
clamé.
Uno replicó:
— ¡Muchas gracias; estamos
bien así.
La seriedad de sus semblantes
rimaba extrañamente con la ne-
gra severidad de sus trajes. Mi
sonrisa, evidentemente, había si-
do inoportuna.
— Estos — pensé — o vuelven
de algún entierro o vienen a pro-
ponerme un desafío...
El que había hablado recobró
la palabra.
— Los aquí reunidos compon-
mos la Junta directiva del Ate-
neo de esta culta ciudad; Ateneo
que tengo la honra inmerecida de
presidir...
Yo le interrumpí con algunas
frases de cortesía, a las que él
correspondió con otras semejan-
tes, muy almiradas y pulidas.
Replicó yo galante... tornó a
replicarme él... Entonces, pare-
ciéndome que el hielo de los pri-
meros instantes "se había roto",
me atreví a insistir.
— Pero... ¡siéntense uste-
des!...
Ellos se negaron ceremoniosos
y protocolarios:
— Todavía no; así estamos
bien.
Tuve un impulso de cólera con-
tra mí mismo.
— ¿Por qué seré tan risueño, tan
llano? ¿Cuándo aprenderé a fin-
gir que doy importancia a estas
trivialidades sociales que el vulgo
imbécil toma en serio?...

El señor presidente del Ateneo
continuó:
— Cuando los periódicos anun-
ciaron la llegada de usted, el se-
cretario de nuestra Asociación,
el señor X, aquí presente...
El ahudido, que llevaba en las
manos un largo papel enrollado,
se inclinó, cerrando los ojos be-
níficamente. Y de nuevo, en el
silencio del salón, volvió a reso-
nar la voz firme, un tanto en-
fática, del señor presidente:
— El señor secretario, teniendo
presente los altos merecimientos
del escritor que nos visitaba, con-
vocó a todos los miembros de la
Junta directiva a "sesión extra-
ordinaria", y una vez reunidos,
propuso nombrar a Ud. "presi-
dente honorario" del Ateneo de
esta Capital...
Al recibir este honor, que lle-
gaba a mí, adulator, semejante
a una tufarada de incienso, fui

(Sigue a la página 22)

MERCADERIA DISPONIBLE



— Abuelito: ¿por qué las seño-
ras se ponen siempre "viuda de
Fulano?", y los hombres que que-
dan viudos no usan el de sus se-
ñoras?
— Es que las viudas quieren
que se sepa que están dispuestas
a casarse de nuevo, y los hom-
bres no.

CABALLEROSIDAD



— ¿Y le mandas un anónimo?
— No, eso es muy feo y cobar-
de. Mando una carta firmada...
con un nombre supuesto.

AHORRO DOMESTICO



— ¿Será posible que pienses en
volvete a casar?
— Sí; pero me caso con mi ex-
fiada.
— ¿Y eso qué importa?
— ¡Oh! Importa mucho. No vez
que así me ahorro una suegra?

ACLARACION



— ¿No te habrás equivocado
de paraguas al salir del restau-
rante?
— No, querida. Cuando entré
no llevaba ninguno.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NIGROMANCIAS— CANCIONES DE MODA— FRIVOLIDADES.

HUESPEDES AFRICANOS

En 1880 llegaron a Italia cuatro africanos diciéndose enviados del Negus. Eran, según ellos, dos diplomáticos, el príncipe heredero y el gran general Khamil, guerrero invencible e invulnerable.

El gobierno italiano se desbizo en agasajos y paseó de ciudad en ciudad al Príncipe y sus compañeros. El rey y el duque de Aosta les colmaron de regalos y se organizaron en su honor grandes fiestas en Turín. Luego se les condujo a Nápoles y allí se embarcaron con rumbo a Africa.

Tres días más tarde se supo que los famosos personajes eran aventureros de la peor especie y que ese Khamil había sido "croupier" en una casa de juego de Suez.

MEDIO DE REVELAR HUELLAS PAPILARES

El doctor E. M. Hudson, colaborador de la policía de Nueva York ha inventado recientemente un método para descubrir las impresiones digitales dejadas por los criminales en los trajes de sus víctimas. Explica que cuando los dedos humanos tocan una tela cualquiera dejan en ella invisibles huellas de una substancia llamada "cera corporal" que contiene partículas de sal común. Aplicando nitrato de plata sobre la impresión sospechosa, la sal depositada se convierte en cloruro de plata, substancia muy sensible a la luz. Expuesta al sol o a la luz artificial dicha substancia revela claramente, en blanco y negro, las huellas papilares del criminal.

CABELLERA TRICOLOR

Lo más seriamente del mundo cierta dama tomaba su café en la terraza de un gran restaurant de los Campos Eliseos. Cerca de ella, sobre una silla, estaba su pequeño perro de raza muy a la moda. ¿Por qué se la miraba con tanta insistencia? ¿Por qué los transeúntes se detenían? ¿Por qué los consumidores de la terraza cambiaban palabras a media voz? Es que la dama en cuestión, para expresar acaso su patriotismo, llevaba bajo un sombrero negro una cabellera tricolor. Un mechón blanco separaba las ondulaciones azules de las ondulaciones rojas. Era en verdad difícil mostrar, valiéndose de los cabellos, tendencias más patrióticas.

"LOS MUERTOS QUE MATAIS..."

Hace poco, la prensa europea publicó, por error, la noticia de la muerte, en Ton, de la condesa Sforza, esposa del conocido hombre de Estado italiano. En realidad no se trataba de ella sino de otra condesa Eforza, llamada Anna Antocoli, que vivía también en la mencionada ciudad.

Desmienta usted la noticia — aconsejaron a la Condesa sus amigos y vecinos.

De ninguna manera! — contestó ésta — ¡Voy a estar tan tranquila ahora!

Esto recuerda a célebre anécdota atribuida a Alphonse Allais. En una ocasión, los redactores de "L' Echo de Paris" anunciaron, también por equivocación, su fallecimiento. El celebrador humorista les escribió lo siguiente: "Me encuentro perfectamente bien, pero cuando muera los autorizo a publicar lo siguiente: "Tal como lo anunciaron, antes que nadie, hace veinticuatro años (por lo menos, espero) M. Alphonse Allais ha muerto ayer".



El rey Jorge II (izquierda) al salir de Londres con rumbo a Atenas después del plebiscito en que el pueblo griego apoyó por una mayoría abrumadora la restauración de la monarquía. Esta fotografía del monarca desterrado fué recibida en Nueva York por radiotelefonía.

VACACIONES DE DOUMIC

Aunque la leyenda quiere que M. René Doumic no abandone nunca París, este año ha ido a vernear a una de las playas de la Costa Azul. ¿Cómo ha llegado el secretario perpetuo de la Academia Francesa a suscitarse la cólera de una sociedad de gimnasia local? Lo ignoramos. Lo cierto es que ha sido objeto de manifestaciones hostiles por parte de los jóvenes que le atribuyen la responsabilidad de medidas tomadas contra su asociación y que fueron a expresarle sus sentimientos bajo su ventana. Este incidente no ha abreviado sin embargo las vacaciones de M. Doumic, que abrigaba una gran necesidad de reposar de sus fatigas al día siguiente de las fiestas del tricentenario académico.

SOBREVIVIENTES DE LA PRE-HISTORIA

Extraños reptiles de tres ojos han sido descubiertos recientemente en la isla de Stephen, frente a las costas de Nueva Zelandia. Se parecen bastante a los lagartos y miden cerca de cincuenta centímetros de largo. Los zoólogos estiman que son los últimos sobrevivientes de los tipos de reptiles más antiguos de la edad primitiva de la vida en la Tierra que se creían desaparecidos desde hace mucho tiempo.

COCHE DE CRISTAL

Un tren especial de excursiones hizo en estos días su primer viaje de Munich a Berchtesgaden. El coche, cuya parte superior es casi totalmente de cristal a prueba de rotura, ofrece libre vista hacia arriba, de modo que el viajero pueda gozar de las bellezas del paisaje sin restricción alguna. Este tren de cristal contiene 64 asientos de tercera clase, todos acolchonados, y con respaldos móviles. La propulsión se efectúa mediante electromotores. Su velocidad es hasta de 130 kilómetros por hora.

ENEMIGOS DE LOS DISCURSOS VANOS

Se cuenta de Clemenceau que detestaba oír y pronunciar discursos al final de los banquetes. Sin embargo, en el curso de su larga e inquietante vida política, no pudo menos que agradecer en muchas ocasiones los homenajes públicos que se le ofrecían. Refiere uno de sus biógrafos que una vez, al principio de su carrera, varios de sus partidarios organizaron una comida en honor del futuro "Tigre". El banquete había sido interminable y más interminables aún los brindis pronunciados a los postres. Llegó finalmente el turno del festajeo. Clemenceau se levantó profundamente y relató la siguiente anécdota:

"Nerón había condenado a muerte a un cristiano, quien debía ser devorado por uno de los leones de circo. Pero por capricho, el Emperador había advertido al futuro mártir que lo perdonaría si la hambrienta fiera se negaba a devorarlo. El cristiano fué llevado a la arena y a los pocos instantes un fierísimo y rugiente león corrió hacia la víctima. Esta esperaba sonriente y serena a su devorador, y cuando lo tuvo cerca se inclinó y le murmuró al oído algunas palabras. 'Milagro increíble! El león se detuvo, sacudió fríamente la cabeza y huyó al trote con la cola entre las patas. El público gritó. Nerón concedió la gracia. Pero quiso saber qué palabras mágicas había susurrado el cristiano a la fiera y el cristiano le respondió:

— "Emperador, le he dicho que después de haberme comido tendría que pronunciar un discurso dando las gracias".

HA SIDO HALLADO UN CADAVER PREHISTORICO

M. Huid, director de museos de Dinamarca, ha descubierto recientemente cerca de Hadersleben, el cadáver de una mujer, de dos metros de alto, que murió varios miles de años antes de nuestra era. Según los detalles publicados, dentro de un ataúd de roble destruido descansaban los restos de esta antepasada gigante, demostrando todavía que había disfrutado, en vida, de buena posición. En efecto; su cabellera espesa se hallaba conservada dentro de una especie de redcilla; vestía un manto verde y recubría el ataúd un ancho cuero de vaca. Los restos de la gigante prehistórica han sido enviados a Copenhague.

HABLAN MENOS Y PIENSAN MAS

Wallace Beery acaba de revelar en una entrevista periodística algunos detalles sorprendentes de la vida de su amigo Charles Chaplin.

— Chaplin tiene siempre al lado de su lecho — ha declarado — un dictáfono. Cuando se despierta en el curso de la noche confía algunas frases a su instrumento y se vuelve a dormir. A la mañana siguiente su secretario encuentra las palabras registradas. Con este método de trabajo ha obtenido resultados excelentes. Charles Chaplin no carece de ideas... ¡cuando duerme!

El "sonoro" ha revolucionado el cinematógrafo. Hace algunos años, cuando se trataba de rodar un film mudo, los directores no dejaban nunca de gritar y de servirse para ello de un megáfono. Era espantoso. Ahora, con el "micro", se ven obligados a hablar mucho menos y a reflexionar más.

ESCAPARATES MULTICOLORES

Especial para SEMANA GRAFICA

Por Bolívar E. OQUENDO H.

La habitación tenuemente iluminada por la luz de una lámpara, abrazaba en su seno los últimos parpadeos del crepúsculo. Como queriendo esconderse de las sombras, los rayos fugitivos daban vida y color a las cosas despareadas, que en sus rincones había. Nada turbaba el ambiente; sólo de cuando en cuando las palabras entrecortadas que simulaban un lamento, se escapaban dolorosas de un grupo que descansaba a un lado de un lecho haraposado donde gemía una niña enferma. Y una mujer en constante agitación iba captando sucesivamente la respiración jadeante que en su exteriorización formaba la senda trágica de la vida.

Han dado siete campanadas en un reloj cercano. Siete sonidos roncados y profundos que vibran en el espacio, y cuyo eco como gemidos todavía resuenan en la oscuridad. La madre moviéndose lenta y acompasadamente se acerca al lecho. Sus temblorosas manos se extienden tímidamente hacia la delicada cabeza de su hija que descansa sobre un duro montón de harapos. Sus bucles se riegan cual áureos reflejos formando una nimbo de oro a su pálido rostro. La pequeña, la tímida Alicia va alejándose de la tierra. Su delgado cuerpo nunca conoció lo que era un bello vestido, ni sus manos aprisionaron sobre su pecho una muñeca. En el hogar de la madre abandonada no entra jamás la alegría. Ella es mimada de la riqueza, huye de la orfandad. Especialmente si son niños raquíticos y enfermos. La madre que tenía que trabajar diariamente, no podía estar con ella. Sus dos hermanitos iban a la calle. Buscaban allí algo que comer, mientras el sol y el aire besaban sus miembros. Pero ella débil y enfermiza, sólo tenía por compañera la soledad y el aire nauseabundo del pequeño cuarto. Sus pulmones le aprisionaron, y adquirió la enfermedad fatal. La tisis le consumía. Sus diez años sólo rebaban en su vida flores marchitas, cuyas espinas hacieron sus carnes. Sus dos hermanitos menores que ella, con la primera experiencia que coloca la vida sobre los niños pobres, miraban asustados las ligeras contorsiones de la niña, y oían la ronca toseal que era una carajada sonora en el silencio de la noche. La madre ha salido de la habitación. Es necesario dejarla sola a la pequeña enferma. No hay que recoger el aire que tanta falta le hace. Comprende que la niña necesita mucho más. Pero cómo darla. Si al menos hubiera una ventana por donde entrara el precioso elemento que acariciaría los deshechos pulmones. Pero no existe; en las viviendas de la miseria sólo hay una puerta donde avaramente penetran ráfagas de aire. Por eso se asfixian; por eso se envenenan. La naturaleza no quiere ser benigna con los miserables. Trabaja su obra misericorde, y los órganos degenerados y gastados hacen la dádiva eterna de su vida.

En la ciudad, la algarabía echa a raudales sus facetas radiantes. Las calles iluminadas intensamente, estrechan en sus veredas montones de gente. Sólo se oye el bullicio ensordecedor que rasga en muecas continuas los labios que rien. Es que todos deben gozar, poner un parentesis al dolor cotidiano, y eso sólo una vez. Es Noche Buena, y no hay que desvirtuar su nombre. Arrojar de nuestra mente los trágicos recuerdos, y poner en ella: alegría, placer, locura, aunque se mueva en temblorosa contracción el rostro,



un rictus de amargura desfloran los labios. ¡Noche Buena! Tu solo nombre es un símbolo, y tu misión, ahogar las penas. Mensajera errante, pasas radiante de felicidad por tu camino, y Navidad, la bella Navidad, debe vernos alegres, porque huye del dolor, no hay que dejarla nunca, y en remolinos de locura desaparecer con ella.

Los dos pequeños también quieren vivir. Atraviesan gozosos entre la muchedumbre. Pronto han olvidado a su hermanita. Los pitos y cornetas son llamadas excitantes a sus almas que despiertan. Corren por los portales. No pueden detenerse allí. Ellos quisieran ver, sólo ver los juguetes que se venden. Gozar con sus miradas en su policromía abigarrada. Pero los ojos de los señores y señoras que compran. Estorban, y es una nota discordante entre los vestidos de seda. Además sus ropas sucias pueden manchar y hay que alejarlos. Ellos lo comprenden y huyen. Recuerdan los hermanitos escaparates bañados de luz. Allí se columpiaban los preciosos juguetes, y a ese lugar se dirigen. Al menos no los estorbarán. Los señores que compran por las puertas, en tanto que las vitrinas sólo tendrán por compañeros a otros niños como ellos. Y no se empujarán. Todos mirarán unidos, reírán también, y escogerán si quiera con sus miradas los lindos juguetes. Pronto han llegado y quieren ser los primeros en o-

cupar la vitrina. No les importa la gente que pasa. Miran radiantes de alegría la variedad de clases y colores. Allí sostenido por una cuerda está un rojo tren. Luis el mayor lo mira ansioso, como quisiera tenerlo; siempre le ha gustado ser maquinista; está seguro que podría manejarlo, y cuando sea grande, dice que lo será. El agudo pito perforará sus oídos, y como si ya lo fuera, avisora con atención la línea fugitiva. Después ante sus ojos ávidos pasan sucesivamente: coches, autos, vapores, cornetas, muñecos y tantas cosas que no sabe cuál le gusta más. El más pequeño dirige sus ojos a todos los sitios. El más pequeño quiere tenerlo todo. Sonríe, se cree dueño del escaparate. ¿Qué le importa que no tenga ninguno? Sus ojos lo abarcan en toda su extensión, y eso le basta para ser feliz en su imaginación ansiosa.

Ambos hermanitos han callado. El mayor, cuyos ojos de miseria formaron prematuramente su razón, contempla tristemente a una rubia muñeca, que escondida entre cortinas de raso, parece huir coquetona de las voluptuosas miradas. ¿O quién sabe si hula de los harapos, ella que reposaba entre sedas. Tal vez, habría que abrir su cabecita de cartón para saberlo. El muchacho ticturno habla al más pequeño: debió venir Alicia, cómo le habría gustado verla. Pero nunca sale, no quiere tener muchos juguetes como nosotros. ¿Quieres? ¡diren-

mos a mamá que le deje venir con nosotros, para que tenga una muñeca, y muchas cosas más, como vemos aquí. Nañe nos empujará. Son nuestros juguetes, ya que nadie nos quita.

Se alejan. Van corriendo a la casa vieja. Entran al cuarto. La lámpara parpadea débilmente arrojando los últimos destellos. La madre arrodillada ante el lecho de su hija, gime desesperadamente. La niña interrumpe el silencio con su tos seca, más débil cada vez. Los niños han ido a su lado. La voz del mayor se confunde con la respiración cansada de la niña: si quieres Alicia te llevaremos a ver los juguetes, hemos visto una muñeca para tí. La querrás mucho. Pero ella sólo le contesta con el desgranar continuo de sus tos. Los niños abandonan nuevamente la miseria. Pronto cerrarán las vitrinas, y los juguetes insinuantes que viven en su imaginación se esconderán para siempre. Han llegado, y cegados por las luces de colores ven por última vez el balanceo de aquel tesoro infantil. Pero la muñeca ya no está allí. Ni las cortinas de raso. ¿Dónde han ido? Quien sabe si la delicada Alicia lo quiso, y en alas de su imaginación cobró sobre su pecho la orgullosa muñeca. Así lo comprenden y sonríen, mientras la tela metálica del escaparate, dejando oír su agudo sonico cubre la luminosa vitrina, donde quedan aprisionados los preciosos objetos.

Los niños abandonan el escaparate. No sienten los golpes del tumulto que pasa. El bazar que formaron en su imaginación ha desaparecido. La triste realidad se impone, y ven sus manos vacías, donde no hay cabida para el más infimo juguete. Es la Navidad del niño pobre, Navidad de locas fantasías.

Bolívar E. OQUENDO H.

Quito, Diciembre de 1935.

BREVIARIO DEL AMOR

El hombre tiene un amor... el mundo. La mujer tiene un mundo... el amor.

Todas las grandes pasiones llegan, con respecto a su objeto, hasta una especie de superstición.

GOTAS DE TINTA

Era tan buen humorista aquel escritor, conocía tan bien el oficio, que cuando hacía un chiste, necesitaba ponerse de acuerdo con otros amigos para provocar la risa.

Entre pasar por víctico o pasar por caballero ante un mozo de bar de postín, hay la pequeña diferencia de un real.

Créase o no, se puede cambiar de novio todos los días y no ser veleta, sino Violeta.

No era tonto aquel niño que no quería que le regalasen soldaditos de juguetes por temor a que la niñera se los llevase.

Aquel barbero se encontraba en el presidio porque un cliente le pidió que le cortara el pelo y le lavara la cabeza, y él hizo el trabajo al revés.

Si acompañamos a un amigo a la estación, y el tren tardase en partir, nos daremos cuenta en seguida de que nada tenemos que decirle.

La Navidad de nuestros amigos

Por CASANAS LEMOS

No es todavía el alba, y ya el rey del gallinero lanza al viento su fuerte voz. Y es un grito distinto del de todos los días; ronco al principio, después estridente y agudo, para llegar lejos.

Se queda un momento en silencio, en espera de una respuesta que solamente él oye, que quizás no se le da; y luego repite el grito tres veces.

Mucha agitación, y el gallinero recobra vida. Tres gallinas crecidas se han acomodado para poner; la blanca pondrá mañana, día de Navidad; las dos negras se van a dar una vuelta por el patio, en busca de un lugar seguro para una prole inútilmente esperada. Porque los huevos que cada día ponen los roba siempre una mano ladrona. ¿De quién? Del cuco.

Otro inquilino del gallinero está ya distante; se va a los surcos del huerto, a picotear. ¿Qué audaz es el gallito! Le sonriente todas las promesas del amor, y ya sabe lo inútil que es la cólera de su viejo rival. Es hermoso como un sol, según dicen las gallinas, y él lo sabe.

Hoy, el gallo viejo y sus viejas compañeras parece que se confundieron en silencio. Se juntan todos, incluso el gallito, y el gallo dice gravemente: — ¿Habéis oído ayer las campanas? Hoy sonarán más tiempo todavía. El año pasado, este día, nevó. Ahora, sólo hay hielo, sin nieve; pero es lo mismo. Cuando las campanas suenan, es de mal agüero. A mí no me pasará nada; estoy casi seguro; y tampoco a ti, mi vieja, que haces de madre de pollitos que no son tuyos; pero en cuanto a ustedes (y al hablar mira a sus compañeras, primero con un ojo, después con el otro) tengo miedo... ¿Habéis puesto el huevo?

Las gallinas dicen que lo han puesto, y el gallo se calla el resto de sus pensamientos, llenos de angustias templadas por esperanzas. Mira fijamente, con un ojo, a su joven rival, y sienta lástima por él.

— Tú, — le dice, sigue mi consejo; ve a esconderte y no vuelvas más.

Y a las gallinas, esa lástima les parece que son celos, y lo mismo pensó el gallito hermoso como un sol.

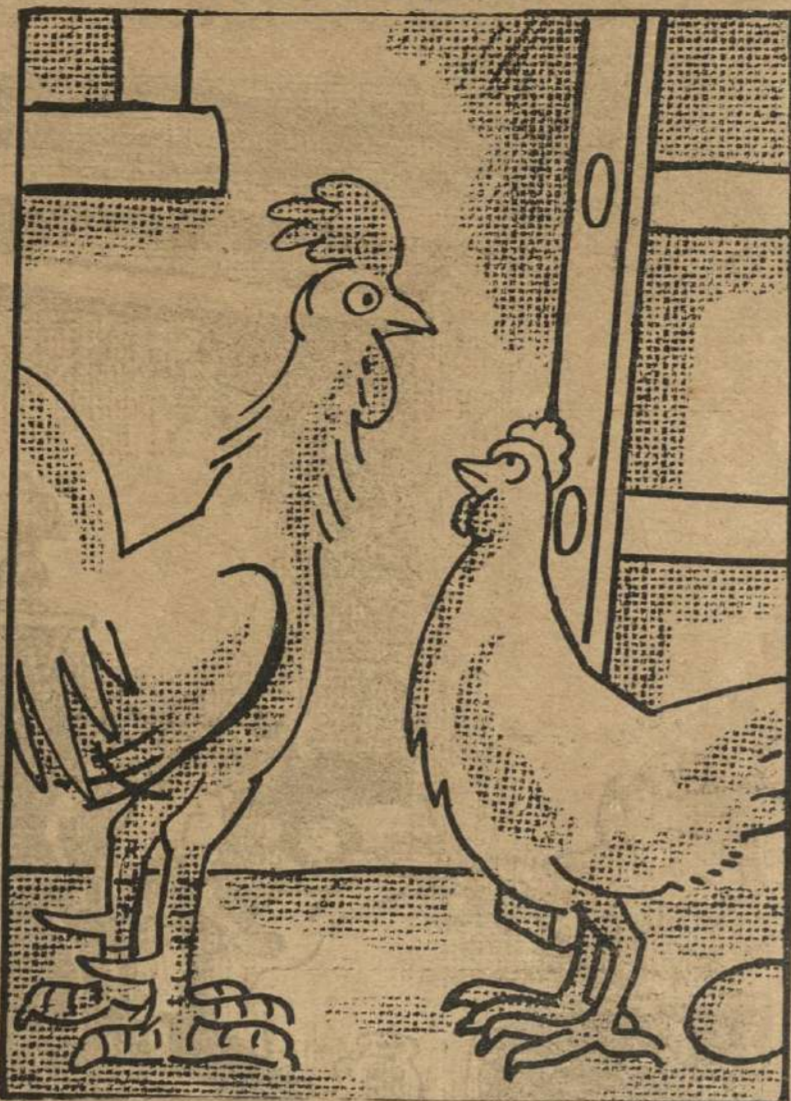
Al primer toque de la campana, la gata negra no se movió del caliente rincón de la estufa; pero sus gatitos, nacidos el año anterior, hace una hora que se levantaron y se subían, en busca de alimento y de amor, al techo. Y cuando todas las campanas repican, bajan al jardín, en busca también de un poco de alimento y de un poco de amor.

La gata negra se levanta también. Va primero al patio, cuestión de necesidades íntimas, y allí encuentra a sus tres hijos. Al verlos, recuerda y llora al querido ausente que fué su marido de una hora, hora tan bella, que fué el padre robado a las ternuras filiales por obra del mal, del cuco.

— ¿Oís las campanas? — dice la gata madre. — Siempre que suenan así, me ocurre una gran desgracia. Mis hijos machos, se murieron todos. Una hembrita también se me murió. El año pasado, mi rubio, que era tan picaresco como los hombres, con sus bigotes erizados como los de los hombres, mi rubio fué tomado preso y tratado mal.

— ¿Y por quién? ¿Qué le hicieron?

La gata no vio quien hizo el daño; pero vio la piel colgada en un clavo, y adivinó a su perdido



amor en la cacerola. — Tened cuidado, hijos míos; si queréis conservar la piel, evitad la casa de ifondista de al lado; temo que hoy nos preparen allí alguna trastada.

Mimo, un gatito blanco y amarillo, muy gracioso, dice:

— ¿Dudas de los hombres, mamá? ¿A mí me gustan tanto!

Mimo se deja acariciar por todo el mundo; acude cuando lo llaman; se echa en el suelo patas arriba, para mostrar la pancita, blanca como la nieve.

— Porque estás más gordo que tus hermanos; porque eres el preferido de los hombres, temo más por tí que por los otros. Escóndete; esas campanas que llaman a fiesta, han sido siempre señal de muerte para mi familia. Si amas la vida, que encuentran tan bella, vete al comedor, súbete al techo, y no regreses sino de noche.

Hay en el corral otras gentes; pero no todas tienen miedo. Por ejemplo, el perrito se siente seguro y no desconfía de nadie. El ojo medio cerrado, la oreja atenta, sabe que dentro de poco el

La madre continuó dando consejos, fruto de su experiencia, temerosa de las caricias humanas. Mimo se rebeló. La humanidad era su pasión; y su mayor placer refregarse contra las piernas de un hombre-amado, dejarse tomar de la cola por gentiles manos, liberarse con gracia y darse vuelta de repente para mostrar la caricia pronta en el hocico, en la cabeza, en el lomo. Era la felicidad suprema.

— ¿Qué sería del gato sin el hombre? — dice Mimo.

La negra madre no sabe qué contestar. Verdaderamente, el hombre es a veces bueno; pero el cuco nunca.

Hay en el corral otras gentes; pero no todas tienen miedo. Por ejemplo, el perrito se siente seguro y no desconfía de nadie. El ojo medio cerrado, la oreja atenta, sabe que dentro de poco el

hombre se acordará de él y le llevará la sopa.

Las ratas del gallinero, seguras en las galerías cavadas por sus manos, alargan el bigotudo hocico para ver si descubren la penitencia que se le prepara a su enemigo el gato.

Las alas dan seguridad a las palomitas, que salen de los nidos, labrados bajo las tejas, y en donde han escondido sus amores, para refocilarse al sol. No creen en el mal. Pero el cuco no está distante.

Apenas ha salido el nuevo sol, y ya el cuco ha hecho sus víctimas. En la cocina de la casa, el gallito, triste hasta la muerte, apenas tiene fuerzas para contemplar la amargura infinita que le ha tocado. Sólo unas cuantas de aquellas plumas de oro que le hacían tan bello como el sol, le quedan como testigos del pasado esplendor.

En la temida cocina del fondista vecino, es algo peor: las palomitas, cazadas traidoramente, cuelgan en racimos de los ganchos, presa que los gatos no miran ya con ojos de deseo, porque las pequeñas pieles de dos de ellos han sido puestas a secarse al sol de diciembre.

¡Ay! "Mimo" figura entre las víctimas del cuco.

¿Y quién es el cuco? Ni tú, ni yo, que amamos a los animales, tan parecidos a nosotros en el amar y en el sufrir...

Salvador FARINA.

BRINDIS DE NAVIDAD

(Viene de la página 7)

canto a su delicioso conjunto. Dos emociones, que se funden en una sola: dos ideales, que forman un solo ideal, el de la fecha gloriosa, y el de su venturosa ambición, colman a su capacidad psíquica. Sus pupilas están brillantes y ella vive un sueño que se le antoja irreal. Dentro de un instante ha de aparecer por la puerta que está a su frente Jorge.

Afuera se oye los primeros gritos de alborozo, las campanas, los pitos, los cantos de esperanza, las risas que atraviesan el espacio como trompetas redentoras dirigiendo el concierto de la felicidad humana... ¡Ha nacido Él! Viene con las manos llenas de misericordia... La luz perdurable de sus ojos es la luz del perdón y de la bondad... Los labios, que apenas se mueven para modular la primera palabra, dicen Amor...

A las veinticuatro y medio minuto aparece en el marco de la puerta la esbelta figura de Jorge. Rápidamente se encamina hacia las mesas en que están sentados sus amigos. Lina, su padre y el militar extranjero, que están todos de acuerdo, cosa que Rosaura ignora, se ponen de pie y levantan la copa brindando por el recién llegado.

Jorge se acerca a Rosaura, que se ha quedado sentada, y tomándole una mano, que ella abandona inerte, la besa con singular apasionamiento. Luego le dice, tembloroso de emoción: — ¡Perdón, Rosaura... he sido tan malo!

La joven se ha puesto de pie, y sobre la cabeza de ambos se oyó el cristalino chocar de las copas de sus compañeros.

— Papá, ¿no te dije — murmura por lo bajo Lina al oído de su padre, — no te dije que Rosaura era demasiado buena para rechazarlo? Allí los tienes, sois felices; brindemos de nuevo por ellos.

F. CASANAS LEMOS

GRATITUD

En el álbum de Adelita Aquim; mujer cristiana.

Para cantar tu mística elegancia; para aplaudir tus gestos y virtudes; débiles son mis arpas y laudes, y mis rosales pobres de fragancia!

Mas quien conserva tantas gratitudes, por encima del Tiempo y la Distancia, para quien siempre, con piedad, me escarce el milagro de sus excelcitudes;

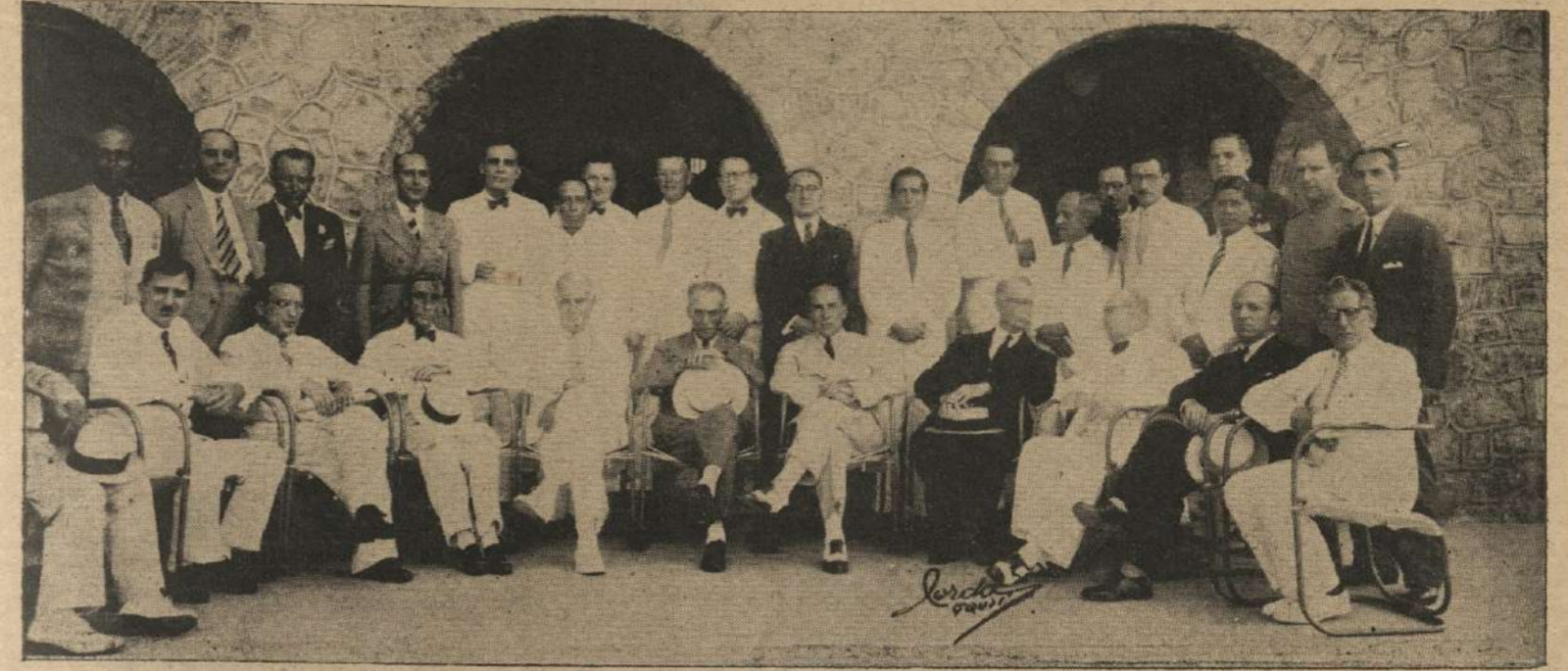
quiere decirte, aunque modestamente, que hay tal lumbrer en el cielo de tu frente y tal candor en tu mirar profundo,

que he pensado que nace de tu vida, como (el Sol la flama bendecida, todo lo que hay de noble en este mundo!

Pedro Enrique RIBADENEIRA.

Noviembre 26 de 1935.

NOTAS SOCIALES



La gráfica que presenta a los concurrentes al almuerzo campestre que la Cámara de Comercio, Agricultura e Industria de este puerto, ofreció en el Country Club, al Encargado del Mando Supremo de la República, ingeniero Federico Páez.

EN GUAYAQUIL

Con motivo de haber celebrado su mejor día la distinguida dama de nuestra sociedad, señorita Lucha Alcívar Elizalde, se vió muy cumplimentada por sus numerosas relaciones sociales. En su residencia, se dió cita un selecto grupo de sus amistades, improvisándose una muy animada reunión social. La obsequiosidad de la gentil dueña de casa, colmó de atenciones a sus visitantes, quienes se retiraron muy complacidos por las agradables horas pasadas en tan culto hogar.

Entre las muchas damas y damitas que visitaron a la gentil Lucha Alcívar, recordamos a las siguientes:

Señoras: Josefina Alcívar de García, Elvira Palacios de Guillén, Isabel Luna de Valarezo; Señoritas: Blanca Rosa y Maruja Benites, Maruja Gómez Sánchez, Julia Evelina y Rosa Plaza, Pepa Márquez de la Plata, Graciela Cuccalón, María Ernestina Carbo, María Rosa, Margarita y Letty Pareja Guerrero, Maruja y Leonor Suárez Pareja, María Aguirre Avilés, María Franco Avilés, Lucha Gómez Ycaza, Pacifica Ycaza Aspiazú, Amanda Elizalde, Gladys Dillon, Pilar Puig, Maruja Baquerizo Lince, Mercedes Ycaza Illingworth, Isabel Illingworth Valenzuela, Carlota Rubira Ycaza, Susana Cornejo Coronel, Victoria y Esperanza Cuccalón, Fanny Carbo Avellan, Panchita Rigall Roca, Meche Ycaza P., Pepa Klaere, Zoila Roca Dañín, Esther Quintero Rumbeco, Elena Leon Hurtado, Adelina French Morla.

En intimidad contra el matrimonio el señor Héctor Plaza Dueñas, con la espiritual y gentil señorita Olga Elisa Páez Manrique.

En Vinces se ha concertado el enlace de la señorita Carmelina Yela Mendoza, con el señor José Eliecer Núñez V. Con este motivo, dicha pareja recibió muchos obsequios como demostración de simpatía de sus allegados y amigos. En viaje de bodas partieron a la capital.

Un éxito de animación y entusiasmo constituyó el magnífico baile anual que se llevó a cabo en los salones del Club Sport Emelec, como despedida de sus actividades deportivas y sociales

en la presente temporada de verano.

Una numerosa y selecta concurrencia prestigiosa la reunión, la que se deslizo en un ambiente de suma alegría demostrativa de la cordialidad y exquisita sociabilidad, que animaba a toda la concurrencia. Un exquisito buffet y un bien servido bar fué servido con marcado buen gusto y abundante, mereciendo los más elogiosos comentarios de los asistentes. La orquesta Cueva, como siempre, con su variado repertorio de música bailable, cooperó al mayor éxito de la reunión.

Con la concurrencia de numerosos y destacados miembros de la banca y el comercio, se llevó a cabo en la terraza del Country Club, el almuerzo ofrecido por los miembros de la Cámara de Comercio de Guayaquil, en honor del ingeniero señor Federico Páez, Jefe Supremo de la República. El acto tuvo importante trascendencia, ya que en el transcurso del almuerzo se trató con el Dictador, sobre distintos e interesantes problemas que se vinculan estrechamente con la marcha comercial de esta provincia. El señor Ing. Páez, lleno de optimismo, ofreció cooperar con todos los medios a su alcance, a la magnífica labor de la Cámara de Comercio, en beneficio del comercio local.

En el elegante salón Fortich, fué servida una exquisita comida, ofrecida al capitán del vapor MAIPO, señor don Carlos de Castro, por un grupo de sus amigos, despidiéndole de la vida de soltería con motivo de su próximo enlace, que se efectuará a su regreso a la patria chilena.

El agasajo se desarrolló en un ambiente de franca camaradería y buen humor, cruzándose expresivos brindis, por la felicidad y ventura del señor capitán y de su futura.

Concurrieron al agasajo las siguientes personas: Gustavo Medina Vallejo, canceller encargado del consulado general de Chile; señores Heracleo Echeverría O. y José María Hernández, gerentes de la Compañía Frutera Sud Americana; doctor Roberto Cubillo, Ing. don Julio N. Aguirre, señor Serapio Astudillo, señor Humberto Mancheno, señor Carlos Pizarro, señor César Velarde, señor Carlos Carcelén y señor Guillermo de la Cuadra.

La señora Ana Pia Aguirre de Acvedo, ofreció en su residencia del Grand Hotel, una exquisita taza de té a un selecto grupo de sus amistades.

En un ambiente de distinción y exquisita sociabilidad, la reunión se prolongó por algunas horas, realizadas por las gentiles atenciones que en todo momento dispensó a sus invitados la distinguida referente.

Entre las que participaron de esa elegante reunión, recordamos a las siguientes damas y damitas: Señoras: Sofía de Dillon, Isabel de Rivas, Rosa Aspiazú de Rendón, Susana Arosemena de Santistevan Elizalde, Mercedes Seminario de Rohde, Rosa, de Icaza Venegas, Carmen Seminario de Sorg, Helen de Parker, Mercy Wright de Coronel Espinoza; y señoritas: Pacifica de Icaza Aspiazú, Blanca Guarderas, Elena Sotomayor, Rafacia Valdez Concha, María Antonieta Pillóis Icaza, Amalia Coronel Espinoza y Elena y Amalia Aninat Seminario, entre otras que no recordamos.

Un grupo distinguido de miembros de la colonia alemana, residente en esta ciudad y que con motivo de la llegada del barco de guerra EMDEN, está organizando una serie de magníficos agasajos en honor de sus compatriotas, ha tenido la gentileza, a nombre de la colonia germana de Guayaquil, de pasarnos la siguiente invitación que arradecemos:

"Los suscritos, en nombre de la colonia alemana, tenemos el gusto de invitar a Ud. a una fiesta que la colonia alemana de esta ciudad ofrecerá en honor del crucero EMDEN, el día 26 de diciembre, a las 8 p. m., en el Parque Bolívar. — Guayaquil, diciembre de 1935. — L. E. Bruckmann y señora; Erik von Forell y señora, G. L. Chanange y señora, G. Kiefl, Juan H. Kruger. — Se publica entregar esta tarjeta a la entrada."

Ante el señor jefe político se inscribieron para contraer matrimonio civil, el señor don Leopoldo Amador Navarro y la gentil señorita Sara Judith Fontón Avila, pareja perteneciente a nuestra sociedad, donde goza de merecidas simpatías.

Ante la misma autoridad cantonal se inscribieron para contraer próximamente enlace civil,

el doctor Carlos Ayala Cabanilla y la señorita Piedad Leica Muriilo, elementos muy apreciados en nuestro ambiente social.

Celebró su cumpleaños el niño Luis Alberto Arrarte Pérez Concha, a quien sus padres, con tal fausto motivo, en su residencia de la Villa San Pancracio, le obsequiaron con una fiesta de pequeños, que resultó muy concurrida y animada.

En el templo de La Merced, recibieron las aguas del cristianismo, las niñas Bella Luisa y Dora Orfelina Arana V. Sirvieron de padrinos, en su orden, el señor Ernesto Jiménez García, con la señora Carolina Márquez de Jiménez, y don Víctor Hugo Suárez, con la señora María Avilés de Ludeña.

En el balneario de Playas, celebró su mejor día, la señora doña Lucía Porres de Janer, esposa del señor don Víctor Manuel Janer y distinguida dama muy apreciada en nuestra sociedad.

Fué objeto de especiales demostraciones de cariño de parte del grupo selecto de sus amistades, la señorita Norma Descalzi Gallinar, gentil dama del ambiente social porteño.

Está destinado a constituir un verdadero acontecimiento social el brillante baile que hoy sábado, desde las diez de la noche, ofrecerá en sus salones, el Country Club de Guayaquil, en honor de la oficialidad del barco de guerra alemán, EMDEN.

La reunión tendrá toda las características de suntuosidad y esplendor, y para el efecto piensan los organizadores, con todo entusiasmo, realizar una reunión que sobrepase a las anteriores. La fiesta, como decimos más arriba, principiará a las diez, y será de rigurosa etiqueta. Se ha dispuesto invitar a las principales autoridades de la provincia, miembros del honorable cuerpo consular, representantes de la prensa y destacadas familias de nuestro ambiente social. Un magnífico buffet y espléndida cena, serán presentados como siempre, abundantes y exquisitos.

Seguramente el baile será amenizado por dos orquestas, lo que anticipa un éxito de animación. Sigue a la vuelta.

NOTAS SOCIALES



La foto precedente, tomada a bordo del turbo-eléctrico SANTA MARIA, presenta al Ministro del Ecuador en Estados Unidos, rodeado de un grupo de amigos, familiares y correligionarios que fueron a recibirlo a su arribo a nuestro puerto.

EN GUAYAQUIL

Viene de la vuelta

Acompañado de su secretario privado, señor Teodoro Alvarado, Garaicoa, sus cedeceanos, mavor Virello Guerrero V. y capitán Juan González, partió a Quito el ingeniero Federico Páez, Jefe Supremo de la República.

Retornó de Quito el doctor Carlos Arroyo del Río distinguido abogado y destacado político guayaquileño.

Numerosas y expresivas son las felicitaciones que están recibiendo de sus relaciones, el doctor Emilio Romero Menéndez y la distinguida damita señorita Violeta Camacho Navarro con motivo de haber formalizado su compromiso matrimonial.

Muy felicitado por sus amigos y relacionados estuvo el señor Luis Bustamante Febres Cordero, con motivo de haber celebrado su natalicio.

A bordo del vapor saxoamericano SANTA MARIA, siguieron viaje al sur, los señores Rosendo Naula y Dr. Enrique Arroyo Delgado delegados a la Conferencia Obrera Internacional, que se llevará a cabo en Santiago.

Hoy sábado, en la capilla de la Sociedad de Beneficencia de Señoras, será bendecida la unión matrimonial de la señorita Sarita Pontón Avila con el señor don Leopoldo Amador Navarro, distinguida pareja perteneciente a apreciados hogares de nuestro ambiente local.

El sábado 28 del presente se realizará el matrimonio civil y eclesiástico de la señorita Josefina Negrón con el señor Salomón D. Silva, conocidos elementos de esta localidad.

Ante el señor don Alberto Ycaza Carbo, Jefe Político del Cantón, fue inscrito con el nombre de Fernando, el gracioso y robusto bebecito, primogénito de los jóvenes esposos señor don Luis Noboa Ycaza y señora doña Laura Bajarano Ycaza de Noboa,

quienes con la llegada de tan valioso presente están recibiendo múltiples y expresivas felicitaciones de parte de sus extensas relaciones sociales.

Un día de íntimo regocijo celebraron los distinguidos esposos señor don Armando Baquerizo Gómez y señora doña María de Lourdes Carbo Arosemena, quienes rodeados del cariño de sus familiares y el afecto y simpatías de sus amigos, festejaban el primer aniversario de su matrimonio.

Fue bautizada en la capilla del Sagrario, la niña Piedad Isabel de la Cuadra, hija del señor don Vicente de la Cuadra, contador de la Administración del Ramo de Loterías de la Junta de Beneficencia de Guayaquil.

Apadrinaron la ceremonia el señor coronel don Olmedo Alfaro y la señora Amelia Zúñiga de Chacón, abuela de la niña bautizada.

Para celebrar el cumpleaños de su graciosa hija Leonor, los apreciados esposos señor don Carlos Puig Arosemena y señora doña Lonor Higgins Jaramillo de Puig, ofrecieron en su residencia una encantadora fiesta infantil.

En un ambiente de alegría, los pequeños visitantes gozaron de grandes horas de esparcimiento, realzadas por las gentiles atenciones que en todo momento dispensó a sus amiguitos, la simpatísimas Leonorcita.

Entre los numerosos niños que concurrieron a esta magnífica "petit" fiesta, recordamos a los siguientes:

Gloria y Leonor Puig Higgins, Betty Puig L., María de Lourdes y María Emilia Ycaza Arosemena, María L. Dapelo R., Olga Cavanna G., Celeste Graciela Castillo Escolar, Jaqueline Castells P., Meche Aguilar Avilés, Gloria Pérez A., Gladys Peet Landin, Nella y Gilda Ghiglione, Teresita Donoso Z., Violeta, Juan, Isidro, Alegría y Jaime Iturralde P., María Mercedes y Vicent de Santistevan Arosemena, Lucha Borja Monroy, María Eugenia Puig S., Mery Cepeda Carbo, Bernardita y Mercelle Carbo R., María Enriqueta Arosemena G.,

Prícilla Yerovi Asthon A., Ramón Arosemena E., Ana María Raffone S., Beatriz Solines Z., Johnny Moreira C. y Alice Higgins M.

Rindió el examen previo a la obtención del título de Profesora de Taquigrafía, Mecanografía y Redacción Comercial, la señorita Violeta Peñafiel Marengo, habiendo sido calificada con nota sobresaliente.

Celebró su cumpleaños la señora doña Bethsabé de Castillo, distinguida y estimada esposa del señor don José Abel Castillo, presidente del Directorio de la C. A. EL TELEGRAMA.

Para celebrar su cumpleaños la niña María de Lourdes Ycaza Arosemena, reunió en la elegante residencia de sus padres a un bullicioso núcleo de sus amiguitas en una muy animada fiesta infantil.

La obsequiosidad de los generosos dueños de casa, colmó en atenciones a los pequeños visitantes, quienes se retiraron después de varias horas de gozar en tan simpático ambiente.

Entre los niños que concurrieron a felicitar a la graciosa María de Lourdes, logramos anotar a los siguientes:

María de Lourdes y María Emilia de Ycaza Arosemena, Graciela Castillo Escolar, Betty Puig Lince, Leticia Beatriz y Gustavo Arosemena Monroy, Catalina y Pablito Tola Antepara, Violeta Iturralde Puig, Gloria Puig Higgins, Gladys Peet Landin, Vicente de Santistevan Arosemena, María Carbo Arosemena, Otto Arosemena Gómez, Pilar Guillén Palacios, Jesucita Gimeno Rubio, Juanita y Teresita Ycaza Roldós, María Teresa y María Eugenia Marinovich Rigail, Isabel Arosemena Romero, María Eugenia Cornejo Landin, Maruja Guevara Lara.

La elegante residencia que el señor doctor don Ramón Medina y su esposa, poseen en la calle Diez de Agosto, fué centro de una brillante reunión bailable, con motivo de haber celebrado su mejor día, su señorita hija, Pepita. Horas de lo más gratas pasaron

los visitantes, quienes, en todo momento, fueron exquisitamente atendidos por la gentil festejada y su distinguida familia. Se bailó por espacio de varias horas en medio de la mayor animación y alegría, prolongándose la reunión hasta las últimas horas de la noche, hora en que se retiró la concurrencia con las mejores impresiones de esa tan encantadora fiesta.

El maestro Roura Oxandaberry, tuvo la gentileza de invitarnos a la clausura de su exposición de arte que presentó en los salones del Honorable Cuerpo Consular en la Biblioteca Municipal.

El acto se vió muy concurrido por los elementos artísticos e intelectuales de la ciudad y tuvo un desarrollo magnífico, ya que en él tomaron parte la señorita Blanca Martínez, con un escueto número de recitaciones, los intelectuales señores Demetrio Aguilera Malta, doctor Angel F. Rojas, Alfredo Pareja y Diez Canseco, Pedro Jorge Vera, Enrique Gil Gilbert y Francisco Huerta Rendón, quienes sustentaron interesantes charlas sobre diversos tópicos artísticos.

Partieron en automóvil al puerto el señor don Forest L. Yoder, la señora Elvira Campi de Yoder y la señorita Ruth Yoder.

El Excmo. señor Ministro de Francia y la señora de Terver ofrecieron en la casa de la Legación una comida en honor de las siguientes personas:

Excmo. señor Ministro de Chile y señora de Agacio; Dr. Enrique Arroyo Delgado, Subsecretario de Relaciones Exteriores; H. señor Encargado de Negocios de España, don Fausto Navarro Gulmbao; H. señor Encargado de Negocios de Alemania y señora de Drechsler; H. señor Encargado de Negocios de la Gran Bretaña y señora de London; H. señor Encargado de Negocios del Brasil; señor Jefe de Protocolo de la Cancillería, don Arturo Borrero Bustamante; doctor Luis Barberis y señora; Dr. José Gabriel Navarro.

Partió a Quito el señor don Modesto Ribadeneira Sáenz, acompañado de su esposa, señora doña Beatriz Traversari de Ribadeneira, y su hijo Mario.

—Para la misma ciudad, se dirigió el señor Rafael González Rubio en unión de su esposa.

—Partió a Huirza la señorita Bella Iturralde Plaza.

—Marcharon a Huirza el Comandante Carlos Puente y el señor Benigno Aikuro y esposa.

—La señora Eloisa Salvador de Traversari y su hija, señorita Berta Traversari Salvador, se ausentaron a Quito.

NOTAS SOCIALES

EN QUITO

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

El H. señor Encargado de Negocios del Brasil, don J. de Sousa-Leao, ofreció en su residencia diplomática, una recepción en honor del Excmo. señor Ministro del Ecuador en Río de Janeiro, don Francisco Guarderas, quien marchará próximamente a la Capital Carioca.

Numerosos elementos de nuestra sociedad y del H. Cuerpo Diplomático residente estuvieron presentes a este distinguido acto social.

El señor Ministro de Chile y la señora de Agacio, ofrecieron en los salones de la Legación una comida, a la cual asistieron las siguientes personas:

Señor Ministro de RR. EE. y señora de Chiriboga, señor Ministro de Italia y señora de Caffero, señor Murtinho y señora de Murtinho, señor Ministro de los Estados Unidos y señora de González, Sr. Ministro de Méjico, Ingeniero Raymundo E. Enriquez, señor Ministro de Colombia, señor Ministro de Francia y señora de Terver, señor Ministro de Gran Bretaña y señora de London, señor Encargado de Negocios del Brasil, señor Secretario de la Legación de los Estados Unidos y señora de Sparks, señor Encargado de Negocios de España, señor Encargado de Negocios de Alemania y señora de Drechsler, señor Secretario de la Legación del Perú, señor Consejero Comercial de la Legación de Chile, señor Isidro Romero, Agregado Civil a la Legación de España, señor Agregado Civil a la Legación de Chile y señora de Rodríguez Marambio, señor Rodrigo Arrarte y señora, señor Carlos Mercado y señora, señor capitán Jacobo Moreno y señora, señor doctor Antonio J. Quevedo y señora, señora Avelina Córdova de Nelson, doctor Antonio J. Bastidas y señora, señor capitán Pierre Denis, señor doctor Luis Barberis y señora, señor Rafael Almeida, señor Luis Matta, señor Jack Matta y señora, señor Henry Keith.

Llegó a esta ciudad el señor Ministro de Gobierno, doctor Aurelio Bayas, procedente de la provincia de Imbabura, a donde se trasladó, con el objeto de visitar las oficinas administrativas de su dependencia.

El doctor Enrique Arroyo Delgado, Subsecretario de la Cancillería y el señor Rosendo Naula, Delegados del Ecuador al Congreso Internacional del Trabajo que se va a reunir en Santiago de Chile, se dirigieron, a Guayaquil para embarcarse con rumbo a Valparaíso.

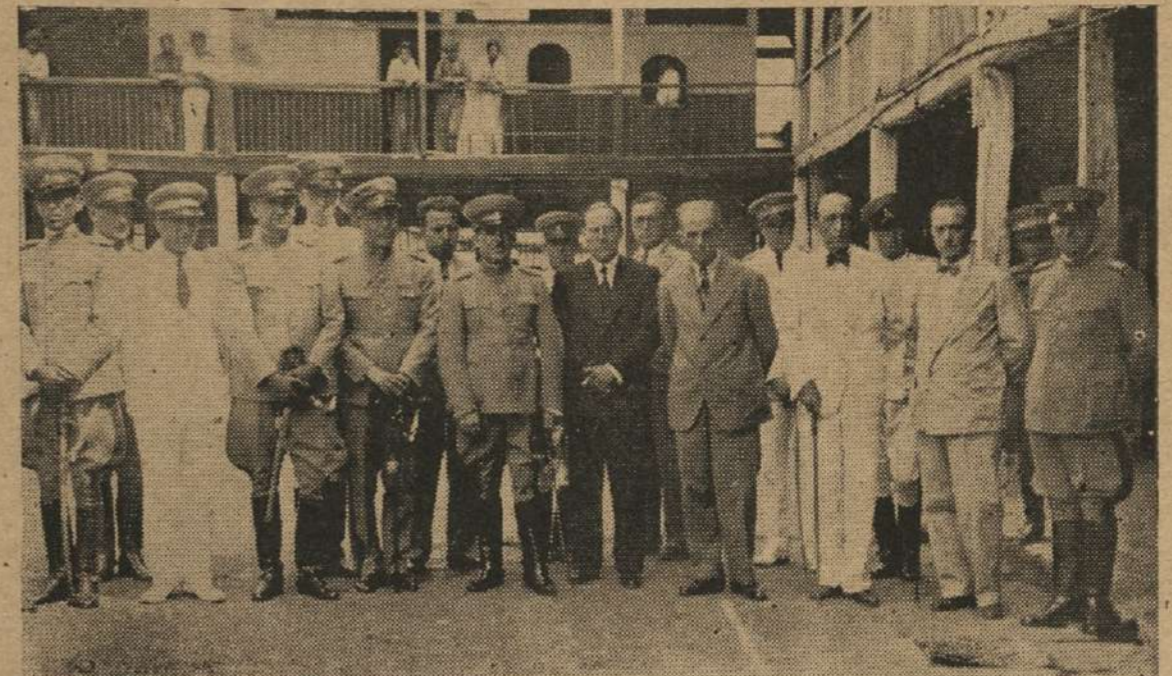
El Presidente de la Cruz Roja Alemana, Duque de Sachsen-Coburg y Gotha, con consentimiento del Canciller del Reich alemán, ha otorgado la "Cruz al Mérito" de la Cruz Roja Alemana al señor Juan de Elizalde, Rector del Colegio Alemán, y la "Insignia de Honor" de la Cruz Roja Alemana al señor doctor Reinaldo Espinoza, Director del Normal Juan Montalvo y profesor de castellano en el Colegio Alemán, y a los siguientes miembros de la Colonia alemana de

Partieron en automóvil al puerto el señor don Forest L. Yoder, la señora Elvira Campi de Yoder y la señorita Ruth Yoder.

El Excmo. señor Ministro de Francia y la señora de Terver ofrecieron en la casa de la Legación una comida en honor de las siguientes personas:

Excmo. señor Ministro de Chile y señora de Agacio; Dr. Enrique Arroyo Delgado, Subsecretario de Relaciones Exteriores; H. señor Encargado de Negocios de España, don Fausto Navarro Gulmbao; H. señor Encargado de Negocios de Alemania y señora de Drechsler; H. señor Encargado de Negocios de la Gran Bretaña y señora de London; H. señor Encargado de Negocios del Brasil; señor Jefe de Protocolo de la Cancillería, don Arturo Borrero Bustamante; doctor Luis Barberis y señora; Dr. José Gabriel Navarro.

El doctor Carlos Arroyo del Río, distinguido caballero guayaquileño, quien durante algunos días, fue huésped distinguido de esta Capital, fue agasajado con el almuerzo que en su honor le ofrecieron numerosos amigos y relaciones.



Durante su última visita a nuestro puerto, el Jefe Supremo visitó las unidades de la guarnición militar de ésta. La foto precedente fué tomada en el cuartel del Regimiento de Artillería Bolívar, de reciente creación y que la superioridad destinó a guarnecer esta plaza.

El Excmo. señor Ministro de Francia y la señora de Terver, han tenido la gentileza de invitarnos a la Legación, para el té que van a ofrecer con motivo de la entrega de la condecoración que el Gobierno francés ha concedido al señor Roberto Páez, Secretario de la I. Municipalidad de Quito.

Es actualmente huésped de nuestra ciudad el Sr. Philip K. Tattersall, Vicecónsul de los Estados Unidos de Norte América en Guayaquil.

El señor Jacobo Moreno y su señora, doña Angela Mercado de Moreno, ofrecieron una elegante comida en su residencia de la calle Martí, en honor de las distinguidas damas doña Carlota Vallarino de López y su señorita hermana María Teresa, quienes regresan a Cali, después de haber permanecido en la ciudad varios meses.

Al matrimonio Holguín-Samañogo ha nacido un robusto bebecito.

El profesorado de la Universidad Central ofreció el día jueves de la semana pasada una comida en honor del doctor Julio Endara, con motivo de su viaje a la República Argentina que lo efectuará el lunes 23 del presente.

El doctor Carlos Arroyo del

EVA

Yo soy igual que Eva. Me siento primitiva y admiro a nuestra sabia madre naturaleza, que puso en mis arterias la sangre roja y viva, y en mi alma este sentido puro de la belleza.

El amor lo he vivido con su fuerte rudeza; mi carne es toda ella vibrante y sensitiva, y si tengo del agua la sencilla pureza, del sol tengo la llama que mi color aviva.

Detesto los placeres torpes y artificiales; amo en los dulces labios ardientes y sensuales el beso que hecho ritmos es como una canción:

porque, al igual que Eva, me siento primitiva, y cuando el aire azota mi frente pensativa, repercuten en mis nervios su loca vibración.

Rosario SANSORES.

Corresponsal

EL HOMBRE DE LA HOPALANDA

Tan pronto como hubé terminado mis estudios, dijo Favardin el riquísimo constructor de palacios, llevé una vida que otros hubieran considerado miserable. Mi abuelo, Germán L'Avare, que me había adoptado después de la muerte de mis padres, me asignó una mesualidad irrisoria y no me consentía sobrepasarla en lo más mínimo. Apesar de que me quería mucho, cuando se trataba del dinero era tan intratable con los demás como lo era con su propia persona.

Alquilé una pequeña buhardilla en la calle de Estrapade, y a pesar de mis modestos recursos, vivía feliz.

Por vecino contaba con un sexagenario, portador de una larga barba gris, bien espesa e hirsuta. Sus ojos negros, singularmente expresivos, alumbraban una cara color calabaza.

Se daba el título de inventor, y, en efecto, encontraba aquí y allá un modelo de juguete, por el cual los fabricantes de especialidades gastaban sumas módicas. Una renta mezquina completaba sus recursos de manera que vivía en la misma modestia que vivía yo.

Las noches las pasaba tocando aires simples en su pequeño violín chillón y a veces cantaba una vieja canción de Francia.

Era un entusiasta. Vivía por su viva imaginación y buscaba la Ley del Universo, la llave que debía poner al descubierto el enigma de la creación. Sus ideas eran absurdas, pero atraía.

Le habían bautizado con el nombre de "el hombre de la hopalanda", porque, en toda estación, con excepción quizá de algunos días de mucho calor, se le veía vestido con esos ropones anchísimos.

Acabamos por hacernos amigos. Algunas veces, después de la cena me hacía una visita. Sus proposiciones me distraían. A través de las ilusiones y de las quimeras asomaban ideas originales que reflejaban su naturaleza poética.

Sentados cerca de mi pequeña ventana, que por el buen tiempo permanecía abierta, contemplábamos un rinconcito de París al crepúsculo, a la clara de luna o bajo las estrellas.

Me había cogido afecto; me decía con ternura:

— Usted alegra mi vejez!

Cuando tuve en mi poder el diploma final, encontré un empleo en casa de un arquitecto sin envergadura, que no sujetaba sus colaboradores con cadena de oro! Era previsor. Yo contaba con encontrar más, y luego valerme por sí mismo... Pero para eso, necesitaba dinero. Era inútil contar con mi abuelo. Lejos de querer ayudarme, y tomando como excusa que yo tenía un empleo, dejó hasta de mandarme la pequeña pensión.

— O eres enérgico, o no lo eres, decía él. Si lo eres, te buscarás negocios por tus propios esfuerzos; si no lo eres en lo mínimo, te contentarás con lo que tienes hasta el día de mi muerte.

Era inútil insistir: no hubiera conseguido más que enfurecerle.

Me resigné, pues, y me hubiera resignado por mucho tiempo, si no se me hubiera presentado una oferta de dar el primer paso hacia la fortuna.

A propósito de esto, escribí una carta a mi abuelo, pero ello no me valió más que una negativa absoluta.

Viéndome triste, el hombre de la hopalanda procuraba hacerse mi confidente. Se interesaba vivamente — puedo incluso decir que apasionadamente por mis asuntos, y terminó por decir:

— Con treinta mil francos, podría usted "arrancar?"

— Ay de mí! dije suspirando! Quedo pensativo, luego me preguntó:

— ¿Dónde vive su abuelo?

Tan hundido estaba en el sueño de mis proyectos que no noté la indiscreción de la pregunta, y maquinalmente le di al viejo la dirección de mi abuelo.

— Muy bien; dijo él.

Por cuatro días no lo vi, pero al quinto, encontré que me esperaba. Tenía aire de estar un poco cansado, pero alegre. Y frotándose las manos me anunció:

— He hablado con su abuelo. Le ha hablado usted? le gritó estupefacto.

— De sus negocios, me respondió.

Con ese golpe me quedé aturdimiento. De no conocer su excentricidad hubiera creído que se había vuelto loco. De todas maneras era demasiado fuerte! Me figuraba la indignación de mi abuelo, y como resultado el rencor con que no dejaría de gratificarme.

Viéndome el hombre de la hopalanda con cara aturrida, se echó a reír:

— Me recibió muy bien, dijo. Pero muy bien! Todo se lo expliqué. El me comprendió muy bien y consentió.

Era demasiado inverosímil.

Creí que el pobre hombre estaba soñando, como siempre.

— Vea antes estas líneas escritas por su abuelo, me dijo:

Me tendió una carta en la que el abuelo me anunciaba en términos breves, el envío de los fondos, sin añadir ninguna otra frase que la fórmula usual con que terminaba todas sus misivas.

Es insensato! grité yo. ¿Qué ha podido hacer usted?

En fin, ese pobre viejo, con su barba hirsuta y sus intenciones siempre tan exageradas no tenía nada de lo que se necesitaba para seducir a mi pariente.

— Me limité a explicarle el asunto a fondo... El lo comprendió... respondió modestamente el hombre de la hopalanda.

Como quiera que fuera, los fondos llegaron; mi abuelo persistió en no darme explicaciones sobre su extraña generosidad; me establecí por mi cuenta, y después de algunas pruebas conseguí una clientela lo suficientemente grande para vivir cómodamente y engrandecer mi campo de acción.

Pasaron así tres años: como es natural, me había mudado, pero me impuse el deber de ir a visitar al hombre de la hopalanda, cuando menos, una vez por semana. Y me resultaba un placer hacerlo para charlar y soñar

con él, arrimados los dos a su pequeña estufa en el invierno, y en los días de buen tiempo, delante de la ventana desde donde tantas veces había contemplado encantado ese rinconcito de París en los días en que era colegial.

Como todo en la vida tiene fin, así fue que en una mañana de abril, mi abuelo pasó a mejor vida, y como resultado de ello, el notario me solucionó ese enigma: Simplemente fue que el hombre de la hopalanda había cedido a mi abuelo la pequeña propiedad que poseía en el campo, por la suma de treinta mil francos.

Pueden juzgar cuánto aumentarían las dificultades y privaciones en la vida de este buen viejo, faltándole la renta de esa casita. Las lágrimas me asomaban a los ojos, y al mismo tiempo me oprimía la angustia al pensar en la avaricia odiosa de mi abuelo, al que no podría perdonar a pesar de la cuantiosa fortuna que me había legado.

Nada de particular tiene, pues, que después de conocer su proceder generoso, yo amara al hombre de la hopalanda como si fuera mi padre, y que tuviera placer en hacer feliz su vejez... Pues, efectivamente parecía hecho de cal y canto, y vivió alegremente, tan fuerte a los 80 años como lo era cuando me hacía visitas nocturnas.

J. H. ROSNY

GOTAS DE TINTA

Ercilla cuando murió debía 500 duros.

Fulton fué arrojado de Francia como criminal.

Foción murió envenenado por la lev.

Galileo fué perseguido por la Inquisición, por afirmar que la tierra se mueve.

Homero murió pidiendo limosna de puerta en puerta.

Frav Luis de León, presb., murió en la Inquisición de Granada.

Murillo anduvo descalzo por la ciudad de Sevilla.

A Ovidio el destierro lo hizo decir que "vivir oculto es vivir feliz".

Pitágoras fué quemado vivo.

Milton, ciego y obligado a vender su "Paraíso Perdido" por diez guineas.

Rousseau vivió siempre de prestado y en apuros.

Aristo se quejaba de no tener más que una capa rota para cubrir su desnudez.

Arguelles acabó sus días en un cuarto miserable.

Aristóteles murió desterrado y envenenado.

Anaxágoras, que distinguía el espíritu de la materia, y que proclamó la Inteligencia Suprema, fué desterrado.

Bacon fué encerrado en la cárcel por deuda.

Camoens murió de hambre en medio de una calle.

Cervantes vivió y murió en la indigencia.

Corneille, la víspera de su muerte, no tenía una taza de caldo para alimentarse.

Colón vió embargados sus instrumentos y mapas después de haber descubierto el Nuevo Mundo.

Cicerón fué asesinado por un cliente suyo, a quien había defendido de la pena de presidio.

Demóstenes fué silbado en la tribuna y abofeteado en público.

El Tasso no tenía una vela para alumbrarse mientras escribía una importante poesía.

Esopo vivía en la esclavitud y fué desdénado en Delos.

AJENO.

TIPOS DEL CAMINO

(Viene de la página 15)

Yo quien se inclinó conmovido.

— Y debo hacer constar — agregó el señor presidente — que la proposición del señor secretario fué aprobada en el acto "por unanimidad".

Una pausa, durante la cual yo no sabía si levantar o no los ojos de la alfombra, que era en donde mi lastimada modestia los había puesto. Finalmente, el señor presidente, tras algunas frases retóricas de notable paramento, tuvo la discreción de concluir.

— Señor secretario, entregue usted a nuestro "lustrre huésped" el título que le hemos extendido...

Lo recibí con manos temblorosas: en mi vida me había sucedido nada igual. Era un gran papel apergaminado, ennoblecido por una orla de oro dentro de la cual mi título — un alarde caligráfico — de "presidente honorario", surgía bellamente escrito con letras de complicados rasgos, negras, rojas y azules.

Terminada la ceremonia todos nos sentamos y el diálogo se generalizó frívolo y cordial. Se habló "del tiempo", de las fatigas de los viajes, de lo mucho que la ciudad había progresado en aquellos últimos años... Más de una hora duró la conversación; se acreaban las nueve y yo temía quedarme sin cenar.

Cuando aquellos señores decidieron retirarse, yo les manifesté mi agradecimiento y mi intención de visitar el Ateneo al día siguiente.

— Díganme la hora más o propósito, por la tarde... o por la noche... cuando ustedes digan... Deseo ser recibido amistosamente: sin etiquetas, sin champagne, sin discursos... ¡Como a un antiguo hermano!

Noté, sorprendido, que mis interlocutores se miraban desconcertados unos a otros. Añadí:

— Si mañana tuviesen ustedes algo que hacer, aplazaré mi visita. Ustedes disponen...!

El señor presidente tomó la palabra.

— Señor, nosotros... Ud. lo ignora y debemos decirselo: nosotros somos muy pobres. Hasta hoy nuestras reuniones se han celebrado unas veces en mi domicilio particular, otras en el domicilio particular del señor secretario...

EL SEÑOR SECRETARIO (suspirando). — Porque el Ateneo no existe.

EL SEÑOR PRESIDENTE (suspirando también y con cara de dolorosa). — Nuestro Ateneo no existe aún; esa es la verdad.

TODOS (moviendo las cabezas con ademán negativo y desolado). — Así es; no existe.

YO. — ¿Cómo?

EL SEÑOR PRESIDENTE. — Hasta ahora nuestra Asociación, que, como he manifestado a usted, es muy pobre, solo ha podido adquirir el solar que ocupará nuestro edificio.

YO. — (Con ganas de reír, pero muy serio). ¿Y cuándo quedarán las obras concluidas?

EL SEÑOR PRESIDENTE (con la melancolía de quien no tiene fe en sus palabras). — Según mis cálculos dentro de tres o cuatro años...

La comisión se despide; frases mutuas de felicitaciones: "He tenido mucho gusto"... "El placer ha sido para mí"... Sonrisas, reverencias, apretones de mano... etc., etc.

Regresé a mi cuarto y no sabía si indignarme o si reír de cuanto acababa de sucederme...

"¡Yo, presidente honorario!..." "Pero presidente honorario!" ¿de qué? ¿De un solar...? ¡Bonita presidencia!

¿Qué significaba aquella farsa? Era creíble que para una escena de tan poca substancia, seis hombres, que parecían serios, se hubiesen vestido de levita...?

Al cabo mi buen humor prevaleció, y con el gesto tranquilo del filósofo que comprende la vacuidad de los honores humanos, en mi título flamante de "presidente honorario" envolví un par de botas...

Eduardo ZAMACOIS

(De "La Alegría de Andar")



ROZELLE ROWLAND, cupletista del cabaret Paradise, de Nueva York. (Foto Murray Korman)

